



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE MAGÍSTER EN
PSICOLOGÍA COMUNITARIA/MODALIDAD SEMI PRESENCIAL

**EFFECTOS EN LOS VÍNCULOS DE LAS FAMILIAS EN SITUACIÓN DE ALTA
VULNERABILIDAD SOCIAL QUE VIVEN EN LOCALIDADES RURALES,
PRODUCTO DE LA PARTICIPACIÓN DE SUS REPRESENTANTES EN EL
PROGRAMA DE APOYO A LA PRODUCCIÓN FAMILIAR PARA EL
AUTOCONSUMO DEL FOSIS.**

Por Cristóbal E. Cornejo Muñoz.

**TESIS PRESENTADA PARA OPTAR AL GRADO ACADÉMICO DE MAGÍSTER EN
PSICOLOGÍA COMUNITARIA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE**

Directora de Tesis: Loreto Leiva.

Santiago, noviembre 2010

RESUMEN

La presente investigación se abocó a conocer la existencia de efectos en los vínculos familiares y en las relaciones de los integrantes de las familias con su entorno, a partir de la participación de uno de sus integrantes en el Programa de Apoyo a Producción Familiar para el Autoconsumo (en adelante Autoconsumo), gracias a su contenido y su estrategia metodológica de trabajo con grupos de familias de una misma localidad.

La investigación se desarrolló a través de entrevistas semi-estructuradas aplicadas a usuarios del Programa, provenientes de familias vulnerables residentes en una localidad rural de la región de Valparaíso de Chile, específicamente en la comuna de Quillota en el sector de San Pedro, que participaron en el Programa durante su ejecución del año 2007.

En los resultados se presentan los efectos que se encontraron en los vínculos familiares y la relación de sus integrantes con el entorno local que representa su comunidad; los factores presentes en las familias que potencian su mayor y mejor vinculación y; los ámbitos donde se observan mayores efectos. Como por ejemplo, el fortalecimiento de las relaciones de cooperación entre las mujeres de las familias y la generación de nuevas relaciones con representantes de otras familias en el programa.

Por último, se generan recomendaciones fundadas para el ajuste del Programa para contextos rurales.

Palabras Claves: Familia; Relaciones familiares; Vínculos; Ruralidad; Comunidad.

AGRADECIMIENTOS

A Karla Vicencio Rojas, Jefa de Unidad de Intervención del Programa Puente de la comuna de Quillota, región de Valparaíso y al Sr. Juan Didier Castillo, encargado nacional del Programa de Apoyo a la Producción Familiar para el Autoconsumo del FOSIS. Por su tiempo, aportes y acompañamiento en el proceso de este estudio.

INDICE

I. INTRODUCCIÓN.....	6
II. ANTECEDENTES GENERALES	8
2.1 Sistema Chile Solidario: El Estado apoyando a las familias más pobres del país.	8
2.2 El Programa de Autoconsumo como estrategia complementaria de apoyo a las familias del Chile Solidario.	11
2.3 Relación entre el Programa Puente y el Programa de Autoconsumo.....	16
2.4 Formulación del problema de investigación.	17
III. ANTECEDENTES CONCEPTUALES	19
3.1 Elementos considerados para abordar la realidad de las familias: el carácter y rol de los vínculos.	19
3.2 El contexto de la familia: relación con su entorno	26
3.3 La ruralidad y lo rural.....	29
3.4 El abordaje desde la vulnerabilidad.....	31
IV. OBJETIVOS	34
4.1 Objetivo General	34
4.2 Objetivos Específicos	34
V. MARCO METODOLOGICO.....	35
5.1 Diseño del Estudio.....	35
5.2 Técnica de Recolección de Datos.....	36
5.3 Participantes.....	38
5.4 Aspectos éticos de la investigación.....	41
5.5 Diseño del Análisis de los Datos.....	42

VI. RESULTADOS.....	44
6.1 Relaciones familiares antes del inicio del Programa:.....	44
6.2 Participación Familiar en el Programa de Autoconsumo:	47
6.3 Relaciones familiares posteriores al Programa:	51
6.4 Relación con los vecinos:	54
6.5 Relación con Otros participantes del Programa:	56
6.6 Contacto con Autoridades:.....	59
6.7 Participación Social:	60
6.8 Evaluación General del Programa:.....	62
6.9 Evaluación de las actividades del Programa:	64
6.10 Evaluación de los contenidos del Programa:	65
VII. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	67
VIII. BIBLIOGRAFÍA	77

ANEXOS

Anexo nº 1: Pauta de Entrevista

Anexo nº 2: Matriz de categorías y subcategorías

I. INTRODUCCIÓN

Las políticas públicas implementadas en Chile para superar la pobreza han vivido un cambio importante desde el año 2002, con la creación del Sistema Chile Solidario. Esta herramienta pública contiene diferentes componentes que buscan potenciar los esfuerzos de las familias más vulnerables del país en su proceso de cambiar su situación.

La implementación de los tres componentes del Sistema: (i) apoyo psicosocial, (ii) acceso preferente a los programas y proyectos públicos para familias pobres y (iii) la asignación de subsidios garantizados, tienen como unidad de intervención la familia.

Sin embargo, existen programas en el segundo componente del Sistema que incorporan, en su matriz metodológica, estrategias de trabajo grupal con familias de una misma localidad que pueden afectar las relaciones dentro de las familias y de las familias participantes entre ellas y con su entorno.

La necesidad de estudiar este elemento surge al realizar la pregunta acerca de si existen efectivamente estos efectos en los vínculos de los integrantes de las familias participantes y de existir cuál es su importancia. Es decir, es necesario investigar el potencial que tienen los programas de este componente de aumentar y mejorar la capacidad de relacionarse de los integrantes de las familias y de fortalecer la red de relaciones donde se desenvuelven en su comunidad.

Este trabajo se realiza específicamente en el Programa de Autoconsumo en contextos de ruralidad, pues, sus contenidos, su estrategia y su focalización en sectores rurales permiten abordar simultáneamente los objetivos del estudio, enmarcándolo, especificándolo y otorgándole pertinencia.

Este trabajo cuenta con cinco apartados, además de este: antecedentes generales, antecedentes conceptuales, objetivos del estudio, marco metodológico, resultados del estudio y, finalmente, discusión y conclusiones.

II. ANTECEDENTES GENERALES

2.1 Sistema Chile Solidario: El Estado apoyando a las familias más pobres del país

Desde el año 2002 el Estado de Chile comienza a implementar una serie de acciones articuladas estratégicamente en apoyo de las familias más pobres y vulnerables del país. Así, desde el mes de abril de ese año se comienza a implementar el Sistema Chile Solidario, identificado en ese momento, principalmente con el “Programa Puente¹: entre la familia y sus derechos”.

El principal objetivo del Sistema es promover la incorporación de las familias en situación de extrema pobreza a las redes sociales y su acceso a mejores condiciones de vida (Ley n° 19.949). Para lograrlo, el Sistema se establece en tres componentes de implementación conjunta:

a.- Apoyo Psicosocial²:

1 Es uno de los Programas de apoyo psicosocial del Sistema Chile Solidario, que dura dos años, tiene un bono de protección familiar, busca la generación de autonomía en las familias y el cumplimiento de Condiciones Mínimas de calidad de vida, las que se agrupan en siete dimensiones de la vida familiar: Salud, Identificación, Educación, Dinámica Familiar, Habitabilidad, Trabajo e Ingresos. Para mayor información, dirigirse a la dirección electrónica del Programa Puente, www.programapuerto.cl

2 Para mayor información sobre los programas de Apoyo Psicosocial dirigirse a <http://www.chilesolidario.gov.cl/sist/sist1.php> y para mayor información sobre el Sistema Chile Solidario a <http://www.mideplan.cl/>

Este componente se realiza exclusivamente por el Programa Puente hasta el año 2007. Desde el año 2008, se incorporan otros programas de Apoyo Psicosocial al Sistema Chile Solidario además del Puente, para grupos específicos de familias: *El Programa Vínculos*, orientado al apoyo de adultos y adultas mayores vulnerables y que viven solos. Se trata de un programa de ejecución municipal y que cuenta con la asistencia técnica del Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA). *El Programa Calle*, orientado al trabajo con adultos que se encuentran en esta situación. Es un programa ejecutado indistintamente por municipalidades, Gobernaciones Provinciales y ONG's y su administración y asistencia técnica está a cargo de MIDEPLAN. Y el *Programa Caminos*, dirigido a apoyar a niños y niñas de familias donde hay situaciones de separación forzosa en razón del cumplimiento de condena de alguno de sus integrantes. El programa es ejecutado por organizaciones no gubernamentales y su diseño y soporte metodológico está a cargo de MIDEPLAN.

b.- Acceso preferente a programas y proyectos públicos destinados a superar la pobreza: El Sistema se ha establecido mediante un proceso continuo de ampliación y formalización. De esta forma en el año 2004 se promulga la ley del Chile Solidario (ley N° 19.949) que le otorga carácter legal de exigibilidad por parte de los ciudadanos, recursos anuales establecidos y garantizados por parte del presupuesto de la nación, estándares de implementación y de medición de resultados.

c.- Acceso garantizado a subsidios del Estado destinados a apoyar a las familias más pobres del país que cumplen los requisitos necesarios para su obtención. Estos subsidios son: Subsidio Único Familiar (SUF), Subsidio al Consumo de Agua Potable y Uso de Alcantarillado (SAP), y Pensión Asistencial (PASIS), hoy Pensión Básica Solidaria (PBS).

Las principales características del Sistema son (según la Ley n° 19.949):

a.- Ser una estrategia que articula prestaciones de distintos servicios del Estado; b.- buscar proveer a las familias todas las prestaciones necesarias en el momento adecuado, para apoyarlas en su proceso de superación de la extrema pobreza y la vulnerabilidad, y; c.- poseer indicadores de logro y exigibilidad por parte de los ciudadanos.

En este contexto, el Estado creó programas que procuran ser pertinentes para las familias más vulnerables de la población con criterios de acceder coherentes con sus capacidades. Es por esto, que el Fondo de Solidaridad e Inversión Social -en adelante FOSIS-, en el marco de su misión institucional, asume dos tareas dentro del Sistema:

1.- La administración central y el soporte técnico del Programa Puente: el que incluye el acompañamiento técnico, la gestión y la formación a las Unidades de Intervención Familiar del Programa Puente en las municipalidades.

2.- Aportar con su oferta programática para que las familias del Sistema Chile Solidario superen su situación de extrema pobreza y vulnerabilidad.

Es aportando a este último componente que FOSIS creó en el año 2006, en conjunto con el Ministerio de Planificación (MIDEPLAN), el Programa de Autoconsumo.

2.2 El Programa de Autoconsumo como estrategia complementaria de apoyo a las familias del Chile Solidario

El Programa de Autoconsumo tiene como finalidad el mejoramiento de las condiciones alimenticias y productivas de familias del Programa Puente del Sistema Chile Solidario. Busca entregarles un servicio que aproveche sus propias capacidades productivas, partiendo desde sus propios recursos y orientado a satisfacer sus necesidades económicas, fortaleciendo el proceso de apoyo psicosocial desarrollado en conjunto con el apoyo familiar en el Programa Puente. El Programa busca que las familias participen activamente en el proceso de implementación y ejecución.

Para llevar a cabo esta tarea, el Programa de Autoconsumo establece los siguientes objetivos según las Bases Generales del Programa del año 2007: Objetivo General: contribuir a que los beneficiarios y beneficiarias del programa mejoren sus condiciones de vida, interviniendo tanto en la dimensión económica de la pobreza como en el despliegue de sus capacidades y utilización de sus potencialidades. Mientras que sus Objetivos Específicos, son: (i) contribuir a que los beneficiarios y beneficiarias generen y/o aumenten sus ingresos, a partir del incremento del nivel de autoprovisión de productos agrícolas, destinados al consumo familiar; (ii) aportar al mejoramiento de la alimentación de los beneficiarios y beneficiarias y de su grupo familiar, sobre la base del consumo de la producción generada.

El Programa de Autoconsumo busca aportar a “que las familias dispongan de un ingreso per cápita superior a la línea de la indigencia” (Condición mínima de calidad de vida del Programa Puente, Dimensión Ingresos, número 4) (Didier, 2006). Esto se establece luego de

analizar los datos del Sistema de Registro y Monitoreo del Programa Puente, donde se puede ver que en la medición de línea base del Programa de Autoconsumo, al ingreso de las familias al Programa Puente, el 62,7% de ellas requiere de apoyo para el cumplimiento de esta condición mínima (Didier, 2006).

Tal como se muestra en la tabla nº1, al analizar los presupuestos familiares, tanto en lo que se refiere a las fuentes de ingresos como a la distribución de gastos mensuales, se observa que el 55,2% de los ingresos familiares provienen del trabajo de los integrantes de la familia, así como que existen importantes diferencias al desagregar las familias según su área de residencia, urbana o rural (Didier, 2006).

Tabla nº 1. Análisis de presupuesto de las familias del Programa Puente.

f fuente de ingresos	urbano	rural	todos	ítem de gastos	urbano	rural	todos
trabajo	58,7	47,9	55,2	alimentación	60,1	66,2	62,1
pensiones	16,1	24,7	18,9	arriendo - dividendo	3,4	0,9	2,5
subsidios	10,3	10,9	10,5	servicios básicos	16,8	11,8	15,2
aporte económico	5,7	4,2	5,2	salud	2,0	3,4	2,4
aporte en especies	2,8	2,2	2,6	educación	4,3	5,5	4,7
producción familiar	2,1	6,7	3,6	cuotas de crédito	6,0	4,7	5,6
otros ingresos	4,3	3,5	4,0	otros gastos	7,5	7,4	7,5
total	100,0	100,0	100,0	total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Diagnóstico interno del Programa de Autoconsumo 2007.

La producción familiar representa un 3,6% de los ingresos familiares, en las zonas rurales esta fuente de ingresos asciende al 6,7% del total de los ingresos de los que las familias disponen (Didier, 2006).

Respecto de la distribución porcentual de los gastos familiares, el 62,1% de los gastos familiares corresponden a alimentación (66,2% en el caso de las familias rurales) y el 15,2% corresponde al pago de servicios básicos (luz, agua, combustible, entre los principales) (Didier, 2006).

Así, se puede concluir que las familias en condición de extrema pobreza y vulnerabilidad destinan cerca de un 60% de sus ingresos a gastos de alimentación (Didier, 2006).

En el siguiente esquema, se muestran los componentes y ejes de aplicación que el Programa de Autoconsumo tiene para atacar esta situación, en conjunto con las familias que participan:



De acuerdo a Didier (2006), el modelo de intervención del Programa de Autoconsumo es:

Mes 1: Selección, donde se explica a las familias en qué consiste el Programa y se les invita a participar. Mes 2: Diagnóstico, momento en que se evalúa con la familia la situación de los hábitos alimentarios y del presupuesto familiar. Mes 3: Plan de Acción, decisión con la familia sobre las técnicas de producción de alimentos a implementar y qué alimentos producir. Mes 4: Implementación, proceso en conjunto con la familia se implementan las técnicas y se pone en marcha la iniciativa. Meses 5, 6 y 7: Acompañamiento, que corresponde a asesoría y

capacitación a la familia para que cuenten con herramientas que le permitan desarrollar su iniciativa.

El trabajo es desarrollado por una dupla de profesionales que organizan el trabajo en: a.- Sesiones Individuales y Sesiones grupales de trabajo, junto con la entrega de materiales e insumos para desarrollar una actividad productiva; b.- Apoyo para implementar las técnicas de producción de alimentos: Apoyo Productivo; c.- Apoyo en mejoramiento de hábitos alimentarios y organización de presupuesto familiar: Apoyo Social.

Las familias reciben financiamiento y asistencia técnica para la implementación de tecnologías apropiadas de producción, preparación y preservación de alimentos. Buscándose mejorar la dieta alimentaria. Todo lo anterior mediante asesorías y capacitación a nivel individual y grupal para las familias (Didier, 2006).

El Programa pretende mejorar (i) los ingresos autónomos de las familias, mediante la sustitución de gastos en alimentación y (ii) la calidad de la alimentación de las familias, a través de diferentes vías: talleres educativos, rescate de prácticas populares, elaboración y difusión de recetas pertinentes a la disposición de productos generados por las familias.

La forma de trabajo planteada permite a las familias desarrollar mayores puntos de encuentro, desarrollar prácticas cotidianas de conversación y distribución equitativa de las tareas.

2.3 Relación entre el Programa Puente y el Programa de Autoconsumo

Ambos programas pertenecen al Sistema Chile Solidario, tienen como sujeto de intervención las familias en situación de extrema pobreza y vulnerabilidad y buscan complementarse mediante el apoyo a las mismas familias en áreas diferentes: el Programa Puente entrega apoyo psicosocial, mientras que el Programa de Autoconsumo apoya a las familias que participan o han participado el Programa Puente, que tienen ingresos inferiores a la línea de la indigencia mediante el establecimiento simultáneo de estrategias de sustitución de gastos por la vía de la producción, procesamiento de alimentos, su conservación y la mejora de las pautas alimenticias y de higiene. Así, se potencia a las familias individualmente para que superen su situación y generen estrategias de desarrollo concretas, sistemáticas e integrales.

Los esfuerzos del Programa Puente, de los programas asociados, como el Programa de Autoconsumo, y de los subsidios relacionados, se centran en las “familias” como unidad de intervención, estableciendo una estrategia que, entre otras cosas, busca fortalecer su capacidad de participar y concurrir a la red pública y comunitaria, restableciendo su capacidad de relación efectiva con el entorno.

Lo anterior tiene sentido en cuanto el sujeto y unidad de análisis de los componentes y de los programas que motivan esta investigación es **la familia extremadamente pobre y vulnerable**. Entendiéndose a la familia como el espacio donde las personas en situación de vulnerabilidad y pobreza se juegan el cambio de su situación (MIDEPLAN, 2002).

Sin embargo, gracias a que en el segundo componente del Sistema, donde los programas están dirigidos a disminuir los riesgos específicos que conlleva una carencia dada o una evidente falta de protección en un área de la vida de un grupo de familias que comparten características comunes -en este caso su nivel socioeconómico-, se establecen estrategias de gestión y ejecución programáticas que incorporan un eje de trabajo que considera la agrupación de familias en sus diseños, lo que permite investigar los efectos que esto tiene sobre las dinámicas familiares y locales.

2.4 Formulación del problema de investigación

Lo expuesto hasta el momento plantea la necesidad de conocer acerca de la potencial existencia de efectos en los vínculos intrafamiliares y de los integrantes del grupo del familiar con el entorno local comunitario, por la participación de uno de sus integrantes en el Programa de Autoconsumo.

Es importante señalar que este ámbito no es un objetivo del Programa de Autoconsumo, aunque sí lo es del Sistema Chile Solidario. Esto hace necesario llevar a cabo un trabajo que responda a este interrogante, pues como externalidad del Programa se pueden presentar elementos en el trabajo con grupos de representantes de familias de una misma localidad, que generen efectos que aporten a dar mayor sustentabilidad a los cambios que buscan alcanzar, tanto el Programa Puente como el Programa de Autoconsumo y generar, de paso, efectos en las formas de relacionarse entre los integrantes del grupo familiar y de estos con el entorno local.

El problema de estudio, por tanto, es el desconocimiento que se tiene sobre los potenciales efectos de la participación de un integrante de las familias en el Programa de Autoconsumo, en los vínculos entre los integrantes de la familia y de éstos con el entorno comunitario local. Es decir, se buscó dar respuesta a la siguiente pregunta: **¿Existen efectos en los vínculos familiares por la participación de un integrante del grupo familiar en el Programa de Autoconsumo, en las relaciones con las demás personas que participan en el Programa y con su entorno local, en contextos rurales y en situaciones de alta vulnerabilidad de las familias?**

El estudio de los efectos del Programa sobre los vínculos en la familias es un ámbito inexplorado y de central importancia si, como es el caso de la presente investigación, se pretende aportar a la comprensión y mejoramiento de las estrategias públicas diseñadas para apoyar a las familias vulnerables en el proceso de cambiar su situación más sustentablemente.

Además, es importante señalar que el Programa de Autoconsumo puede ser caracterizado como una intervención relevante para la psicología comunitaria gracias a los objetivos que persigue y al carácter del problema al cual está destinado, en cuanto el Programa propicia explícitamente el desarrollo de las capacidades de quienes participan en él, aumentando su poder y control del ambiente individual y social y por su `prevalencia´ social (Alfaro, 2000), aún cuando tenga diferencias sustanciales con una intervención psico-comunitaria en su metodología y estructura de gestión.

III. ANTECEDENTES CONCEPTUALES

3.1 Elementos considerados para abordar la realidad de las familias: el carácter y rol de los vínculos

Para profundizar en la realidad de las familias que participan en el Programa de Autoconsumo, se debe, antes que nada, señalar desde donde se realizará la aproximación a ellas y a su forma de estar en la realidad social: cómo se entenderá su despliegue en ella y el carácter que tienen en tanto sujetos activos en estrecha vinculación, estando compuestas, por ende, por actores sociales situados en un mundo formado por significados condicionantes y condicionados por su actuar y por una determinada forma de comprenderse a sí mismos y a los demás.

Se asume como vía de acercamiento a los fenómenos psicocomunitarios y microsociales el énfasis del carácter constructivo del conocimiento y del lenguaje (Ibáñez, T. en Alfaro, 2000; Berger & Luckmann, 2005; entre otros).

Así, se entenderá a los sujetos como inmersos en dinámicas relacionales específicas, situadas y significativas, que determinan y construyen sus estructuras de relaciones, las que se basan en su forma de entendimiento de éstas y su capacidad de acción en ellas, tanto potencial como efectivamente. Esto cobra mayor importancia cuando se sitúa, como en este caso, a los actores sociales en contextos de intimidad alta y/o relativamente alta, desde el punto de vista de su capacidad de expresión del “yo”, como lo es el propio hogar y el territorio local, asumido como ámbito de incumbencia por excelencia de su acción.

Se entiende, siguiendo a Berger y Luckmann (2005), que los individuos se desenvuelven en el mundo de la vida cotidiana, interpretándola y dándole, por medio de significados subjetivos, el carácter de un mundo coherente. Por lo tanto, este mundo y su coherencia se ven afectados por el potencial interpretativo-subjetivo que le dan a sus propias experiencias en este mundo, modificándolo en la medida que su interpretación de dichas experiencias cambia.

Así, las unidades familiares, en tanto agregado de individuos en estrecha vinculación, que despliegan una compleja red de conexiones entre personas cercanas que incluyen la mutua confianza y aceptación, van estableciendo pautas vinculares más o menos fuertes, en tanto que la unidad familiar es un grupo humano específico, compuesto por “personas en asociación [que adoptan] necesariamente la forma de individuos que actúan recíprocamente entablado, por tanto, una interacción social, que a su vez, se ejerce característicamente y prioritariamente a un nivel simbólico en la sociedad humana” (Blumer, 1982, p.7).

Para el contexto de la investigación, mediante dinámicas o pautas de conducta recíproca, en este caso vínculos fuertes y su interpretación, la familia se establece como la principal comunidad de vida, en el sentido dado por Berger & Luckman (1997). Es decir, se caracteriza por la acción recíproca repetida regularmente en el contexto de relaciones duraderas, donde los involucrados confían en la perdurabilidad de esta comunidad y de su entorno inmediato de referencia histórica: su comunidad que, como señala Castell, son “producto de la acción colectiva” (Duque, 2001, p.13).

Las familias como tipo especial de comunidad, compuestas e intensamente cargadas de elementos significativos constituyentes del mundo de relaciones y acciones de quienes las

conforman -a través del posicionamiento que tienen en ellas y el sentido de las relaciones que en ellas desarrollan- pueden ser definidas como una comunidad de sentido amplio. Las que dependiendo de la solidez de las relaciones constantes, multilaterales y cargadas de significación (sus vínculos) y la consolidación de sus integrantes (la familia como tipo especial de agregación de sujetos) con sus entornos de pertenencia simbólica y significativa, para este estudio su comunidad local rural, se pueden analizar desde sus sistemas relacionales. Los que están en cambio constante, como una pequeña comunidad socializadora, que prepara a las nuevas generaciones para pertenecer a comunidades más grandes y donde se generan las bases para la noción de reciprocidad y las experiencias de solidaridad en las personas (Bauman, 1999, en Valenzuela, Tironi & Scully, 2006, p.19).

Entonces, el centro del presente estudio es el “yo” en el marco familiar -marco condicionado/dor-, el “yo” referenciado, enmarcado dentro una organización intensa, determinante en la autopercepción y en la percepción de la calidad de las relaciones vinculares intensas y constantes, capaces de ser parte de la definición de la incumbencia personal y su significado.

Del mismo modo, la familia, como unidad social que está en el centro de la comunidad, y de todos los demás sistemas de la sociedad humana, es también la estructura o sustrato donde las acciones tienen más sentido y pertinencia para las personas que la conforman, tanto para su funcionamiento como para la generación de estabilidad en su búsqueda de construir continuidad de significados -referidos a sí mismos y los demás-, vehiculados por su interacción que, del mismo modo, sustenta su sentido de pertenencia y posibilita el despliegue de sus aspiraciones y de su personalidad.

Como sistema, la familia es “un grupo de personas que interactúan como un todo funcional. Ni las personas ni sus problemas existen en un vacío. Ambos están íntimamente ligados a sistemas recíprocos más amplios de los cuales el principal es la familia” (McGoldrick & Gerson, 1996, pp. 20-21). Así, se presenta con centralidad la familia como ámbito y marco privilegiado para los vínculos de los actores, de los vínculos más significativos y condicionantes para cada individuo y como “lugar” desde donde se plantea el ingreso o la pertenencia al segundo espacio de referencia y acción: la comunidad local, como ámbito de circunscripción territorial de referencia y desarrollo de la familia.

La familia y su dinámica representan el ambiente donde se desenvuelven las personalidades de los individuos y su expresividad, configurándose las relaciones entre ellos en función de los roles que desempeñan en ella mediante sus vínculos, que son el vehículo de esta expresividad.

Serán la calidad y alcance de estos vínculos, los que determinen la capacidad de expresión, interacción y aprendizaje de los individuos. Dicho de otra forma, para el presente estudio la capacidad vincular, de interacción intensa y regular -con toda la carga de construcción intersubjetiva que tiene- condiciona la capacidad de despliegue de la carga expresiva de los individuos.

Los vínculos que se establecen entre los integrantes de las familias generan diferentes tipos de pautas vinculares (McGoldrick & Gerson, 1996), de las cuales las pautas de la distancia vincular, es decir, cuán allegadas o distantes son los integrantes de un grupo familiar, son de primordial importancia al tratar de entender la red sobre la cual una persona puede establecerse para actuar cotidianamente.

Así, en el presente estudio se busca establecer si es que existen efectos, por la participación directa de un integrante de la comunidad familiar en el Programa de Autoconsumo, en su sistema de vínculos familiares -las relaciones regulares y contantes en el marco de la vida cotidiana conformadoras, entre otras cosas, de la seguridad del individuo- como un todo funcional, constituido por la complementariedad y reciprocidad de las conductas de los miembros de la familia. Además, sí que se presentan efectos en la estructura del equilibrio interdependiente en las familias, redefiniéndose los flujos y los contenidos del constante dar y recibir, de la acción y la reacción (McGoldrick & Gerson, 1996).

Se pretende establecer, en un proceso de construcción discursiva, cómo los actores expresan a través de sus recursos discursivos sus acciones y el significado que a éstas atribuyen, cómo se refieren a su comunidad familiar y local, y con las cuales, a su vez, crea familia y localidad, por medio de su intensa interacción con otros muy significativos, por su forma de relacionarse con ellos, dotando de carácter, por su reflexividad interpretativa, a su realidad intersubjetivamente.

Se ve a los actores, y no a los factores que condicionan su accionar, como los que construyen este mundo (Blumer, 1982); por lo tanto, entendemos que los actores son quienes tienen el poder para reconstruir su mundo con más o menos éxito para su propia estabilidad y/o desarrollo, en la medida que sus formas de entender sus potencialidades de acción y crecimiento vayan cambiando, nuevamente, vehiculadas por la ampliación y resignificación al momento de vincularse consigo mismos y los demás en los distintos niveles de proximidad y agregación social. Más aún, cuando la subjetividad de los involucrados se entiende, como señala Gallo

(2005), como una estructura cambiante, un sistema abierto, afectable por las relaciones que establece cada individuo en sus distintos niveles de interacción.

El vínculo y la capacidad, real o potencial, de vinculación efectiva, son entonces el vehículo que permite el despliegue de la acción humana en el contexto familiar y comunitario, puesto que estos ámbitos de la realidad de los individuos se configuran por y en la corriente vincular de los actores; presentándose en estos niveles de acción social, como más fluido e intenso, puesto que el “yo” y su potencial vinculante está más expuesto, en su interacción cotidiana, que en cualquier otro nivel de interacción social en la vida de los individuos, puesto que, como señala Duque (2001, p.8), la interacción en el marco de la vida cotidiana “se orienta en torno a expectativas, necesidades e intereses, pero también bajo orientaciones valorativas referidas a concepciones de lo deseable en cuyo centro se ubica tanto lo individual como lo colectivo, construido interactivamente”.

Es, entonces, la interacción regular significativa entre personas, más que puramente intercambio de expresividades, en el contexto acciones comunitarias, un espacio vital cotidiano donde se desarrolla la generación de vínculos (Duque, 2001)³. Así las personas generan su sentido, construyéndolo colectivamente, mediante su coordinación, mediados por factores comunes en su vida cotidiana, bajo los cuales existen elecciones racionales pero también elementos emotivos, afectivos y expectativas.

Es por tanto, de vital importancia encontrar los posibles efectos que un programa social dado hace surgir en este microcosmos comunitario, familiar y local, cargado de pequeños y significativos cambios, co-construyendo el devenir social-comunitario como elemento definitorio y, por qué no,

³ Refiriéndose a los fundamentos que M. Weber señala a la conformación de comunidades.

definitivo al momento de plantear una ampliación de los marcos de incumbencia y de poder de los individuos -más calificados en el proceso- para desplegar su vida, procurando cumplir sus expectativas: significando(se) su mundo de forma diferente y/o solo más “amplio”.

Los individuos, las familias y las comunidades viven y se desarrollan por medio de las interacciones regulares que buscan el equilibrio necesario que proporcione un ambiente tranquilo para estas mismas interacciones; también tienden a generar dinámicas de desarrollo y crecimiento de quienes las conforman. Más aún si, como señala Ortega y Gasset (1975), los individuos se encuentran obligados a vivir en el quehacer, pero deben determinar qué harán basados en lo que “creen”, en sus creencias, las que van creando y recreando en relación con otros individuos. Esto es el principio que da pie a la necesidad de encontrar los efectos que puede tener el relacionarse con otros en un programa que desarrolla actividades grupales definidas para mejorar las condiciones de vida de las familias.

Es en esta dimensión donde se entiende que el Programa de Autoconsumo se juega su éxito, en los hogares donde pretende hacer los cambios, gracias a su contenido y a su método, y donde puede mostrar su potencial transformador.

Por lo anterior, se tomó la decisión de trabajar con los representantes de las familias participantes, centrando la atención en el carácter que tiene la familia de principal forma de organización para las personas, esencialmente, en lo que tiene de grupo humano específico, compuesta por “personas en asociación [...] -que- adopta necesariamente la forma de individuos que actúan recíprocamente entablando, por tanto, una interacción social, que a su vez, se ejerce característicamente y prioritariamente a un nivel simbólico en la sociedad humana” (Blumer, 1982,

p.7). Por lo tanto, forman por su dinámica y comportamiento una “comunidad de vida” determinada, en el sentido dado por Berger y Luckmann (1997) y está cargada de lo que denominan “comunidad de sentido”, dando sentido a su interacción para ordenar o institucionalizar la acción en su interior, compuesta y cargada de elementos significativos constituyentes de un mundo de relaciones y acciones que a su vez posibilitan el definir, específicamente en este contexto de significaciones, a quienes las conforman a través del posicionamiento que tienen en ellas y el sentido de las relaciones que en ellas desarrollan.

3.2 El contexto de la familia: relación con su entorno

Las comunidades están formadas también por redes sociales, por relaciones interpersonales. Es una forma de mirar la comunidad desde las relaciones, basadas en los intercambios. Si bien no es la única forma de ver la dinámica de las familias y su medio ambiente comunitario, instrumentalmente nos permite ver el despliegue relacional de las personas. Las redes, o el sistema de vínculos entre nodos, estos últimos definidos como personas, grupos u organizaciones presentes en la red -las unidades integrantes de la red-, orientados hacia el intercambio de apoyo social, nos permiten interpretar psicosocialmente a las comunidades contemporáneas, como señala Martínez (2006a).

Se considera relevante la identificación de los actores-nodos, sus vínculos relacionales- interactivos y el carácter de su intercambio (análisis de su sentido para los actores sociales rurales) que hace compatibles la orientación teórica sobre los circuitos vinculares y sus sentido en contextos rurales.

En este momento se asume el Enfoque de Redes como medio para ver a las personas como inmersas en realidades convergentes, que desde luego, parten de su capacidad de establecer relaciones, basadas en la interacción permanente entre personas muy cercanas: la familia y de sus integrantes con su entorno inmediato de referencia.

Desde esta estructura el individuo se proyecta hacia el exterior y en función del rol que desempeña en ella puede establecer diferentes tipos de negociación, surgidas entre los actores/nodos y profundizadas en la generación de una interdependencia entre los miembros de esta red. Que para esta investigación, se asume como la comunidad local de las personas.

Así, la interacción de las persona (sujeto/actor), al entrar en relación con “otros” regularmente, puede tomar la forma de cooperación, competitividad, conflicto o la indiferencia (Ricoeur, 2001 en Martínez, 2006b).

Además, a partir de la descripción de los flujos relacionales realizada por las personas que participan en el Programa de Autoconsumo -en representación de sus familias- se realizará una re-definición de su mundo de relaciones. Lo central en las redes es el conjunto de vínculos entre los nodos (actores de la red), puesto que la red es un sistema de vínculos. Por lo que lo relevante en el análisis de las relaciones vinculares es el carácter que tienen dichos vínculos (Martínez, 2006a).

La red de relaciones de cualquier persona es la suma de las relaciones humanas que tiene significado perdurable para su vida, lo que determina su capacidad de acción de ampliación de sus vínculos. De esta forma, en un proceso sinérgico, las personas al generar interacciones

duraderas ejercitan su capacidad -y su capital- de construir una mayor/mejor red de conexiones, mejorando sus estrategias de intervención en los distintos niveles de agregación comunitaria (familiar, grupal y comunitaria), incrementando su capital social: de unión, de puente y escalera (Martínez, 2006b).

Los vínculos en las redes se definen, entre otras cosas, por su intensidad relacional: relación intensa diaria, relación diaria, relación frecuente y aceptada, relaciones esporádicas, algún contacto (Martínez, 2006b).

Desde aquí, se puede determinar la calidad vincular de cualquier persona centrándose en las interacciones más importantes para ella en su marco de participación social. Este proceso de participación tiene como resultado el apoyo social para los nodos (actores en interacción en red). Tenemos entonces, definido el marco para que este apoyo social sea accesible a las personas (Martínez, 2006a).

En otras palabras, las personas, la familia, los vecinos, los amigos y amigas pueden hacer aportes efectivos y regulares a otros individuos o un grupo familiar y la forma más potente de generar dichos aportes es estableciendo una estructura de vínculos que den soporte a su acción y a su construcción social. Pero, este flujo de vínculos se ejerce en un espacio y un tiempo definidos por la capacidad de quienes participan en la red, por su adaptabilidad y flexibilidad.

Una red se construye mediante la conversación de sus integrantes y operará generando acciones y posibilidades de nuevas acciones entre ellos, como señala Martínez (2006b), entonces se debe conocer cómo afecta la intervención por medio del Programa de Autoconsumo en la

capacidad de generar o no nuevas conversaciones, es decir, si tiene la facultad de ampliar las posibilidades que quienes participaron en él y cómo afecta al resto de los integrantes de su familia.

3.3 La ruralidad y lo rural

Para desarrollar la presente investigación se asumió la intervención del Programa de Autoconsumo en contexto de ruralidad, puesto que es aquí donde se ha definido como su ámbito privilegiado de intervención, asumiendo que es entre las familias rurales donde se debe privilegiar el uso de esta herramienta.

Es por esto que ahora se desarrolla lo que este estudio entiende por ruralidad, por mundo rural, como señala Canales (2002) y su redefinición como ámbito en reconstrucción cultural, social, económica y espacial.

Es difícil encontrar certezas en la discusión sobre la ruralidad y lo rural, pero no imposible. Lo que está muy claro por quienes estudian este fenómeno es que el mundo rural no es el mismo que en los setentas (Canales, 2002; Gómez, 2001; Köbrich, Villanueva & Sirven, 2004) y que esta nueva ruralidad está llena de reconceptualizaciones que provocan incertidumbres y problemas para su definición.

Estamos ante una ruralidad en crisis -aún cuando cabe preguntarse si alguna vez no lo ha estado en Latinoamérica- de sentido, estructura y proyecto, como señala Canales (2002). El mundo rural está cambiando sin orientaciones claras para quienes viven en él, provocando incertidumbres,

especialmente a quienes tienen menos control sobre el mercado y las decisiones políticas: los trabajadores temporales y los pequeños trabajadores por cuenta propia.

Pensando en la nueva ruralidad latinoamericana, Llambí (1994, en Gómez, 2002), entiende que esta debe ser entendida en función de tres aspectos centrales: i) la urbanización de muchos espacios rurales tradicionales, ii) la transformación de la estructura productiva de los poblados, con la creciente incorporación de actividades secundarias y terciarias y, iii) la incorporación de valores asociados a la modernidad en los estilos de vida de las personas que viven en estos sectores.

Estos procesos afectan las dimensiones territoriales, ocupacionales y culturales del campo, cambiando así la vida de las personas que se desarrollan en este ambiente.

De igual forma la ruralidad se define hoy, ya no en contraposición con lo urbano y lo moderno, sino que en la interacción de estos elementos, antes dicotómicos.

Para Gómez (2002), el mundo rural y el mundo urbano se están integrando, en la medida que aumenta la conexión con mercados más amplios y flexibles, con los servicios disponibles en las redes sociales y aumenta la posibilidad efectiva de relaciones personales más amplias.

De esta forma, la integración de los espacios y la incorporación de elementos culturales hace que el actor rural, se apropie de elementos tradicionalmente asociados al mundo urbano, lo que ciertamente, no tiene por qué significar que las brechas de acceso y símbolos no pueda seguir creciendo. Lo que puede ser entendido de mejor forma, al ver lo rural definitivamente como un

proceso crecientemente permeable que como una estructura independiente en lo social y cultural, a través, por ejemplo de los mercados de trabajo (Canales, 2002).

3.4 El abordaje desde la vulnerabilidad

La noción de vulnerabilidad nos ayuda a entender que el Estado y el mercado no sólo deben procurar el desarrollo económico, sociocultural, político y ambiental, sino también la creación de activos y estrategias para disminuir la pobreza y la vulnerabilidad en cualquiera de los niveles de agregación: individuales, familiares, locales.

La vulnerabilidad es un elemento que sobrepasa los límites del concepto de pobreza, aún cuando está íntimamente ligado a él. Es necesario incorporar el concepto para acercarnos al fenómeno de las carencias, los miedos, las estrategias de sobrevivencia y la generación de activos más integradamente, proyectando el análisis hacia sus distintas causas, a sus efectos y a la búsqueda de soluciones situadas, coherentes y sustentables.

Las fortalezas del enfoque de la vulnerabilidad se orientan a ofrecer un instrumental analítico que combine dinámicamente los niveles micro, meso y macro para explicar de mejor forma la reproducción de los sistemas de desigualdad y desventajas sociales (Busso, 2001). Mirando la realidad rural desde esta perspectiva podremos describir coherentemente los distintos niveles del fenómeno y los elementos que influyen en el nivel micro/local que condicionan tanto a los actores como a las estructuras sociales agregadas, sistemáticamente.

La vulnerabilidad social de los sujetos y territorios tiene distintas formas de expresión, como la fragilidad ante los cambios del entorno, como la falta de apoyo del Estado que no puede protegerlos sistemáticamente; como la dificultad de cada uno para afrontar las crisis de la vida personal y del ciclo familiar, ni aprovechar las oportunidades y; como la inseguridad en las capacidades propias que no permite a los individuos y comunidades establecer estrategias de desarrollo y mejoramiento de las condiciones de vida (Busso, 2001). La vulnerabilidad es un atributo que presenta distintos niveles a lo largo de la vida y sólo puede ser enfrentada con la generación de capacidades, la movilización de activos de los actores y el fortalecimiento de factores protectores tanto personales como en el entorno.

El concepto tiene además elementos relevantes para el análisis al guiar la discusión hacia (i) los activos de las personas y grupos; (ii) las estrategias de uso de estos activos y; (iii) a las oportunidades a las pueden acceder estos actores. Lo que “es una de las principales bases operativas para el diseño de políticas sociales en el ámbito nacional, regional y comunal” (Busso, 2001, p. 3). Estas políticas deben apuntar a (1) disminuir la inseguridad o indefensión y (2) al apoyo a las familias para que generen mejores estrategias para enfrentar estos eventos y crisis.

La correlación entre los conceptos de pobreza y vulnerabilidad es evidente, al ser la pobreza de ingresos uno de los principales factores de generación de vulnerabilidad y la vulnerabilidad puede generar pobreza. La situación de carencia asociada a la pobreza produce deterioro de las condiciones de vida lo que trae correlacionado una situación de menoscabo que no permite generar elementos indispensables para la subsistencia y, por ende, tampoco para generar herramientas suficientes para enfrentar procesos de desarrollo, como lo plantean Nelida, Crucella, Rocchi & Silva (2007).

Así como la vulnerabilidad, la pobreza tiene diferentes dimensiones, pudiendo transitarse por ellas en el tiempo, por eso es interesante medir la brecha de la pobreza. Cada unidad de análisis genera una brecha hacia arriba o hacia abajo, la que es un indicador de vulnerabilidad económica y social (Köbrich, Villanueva y Sirven, 2004) generándose tipologías de pobreza (InterCambios, 2004): Pobreza crónica, Vulnerables, En transición y No Pobres.

Luego de señalar los antecedentes de la investigación, tanto los que enmarcan la intervención de los programas públicos que intentan apoyar a las familias en situación de vulnerabilidad social como los teóricos, con los que se enfrenta este espacio de la realidad social y desde donde la interpretamos, se procede a declarar los objetivos de ésta.

IV. OBJETIVOS

4.1 Objetivo General

Identificar y describir potenciales efectos en los vínculos de las familias que viven en localidades rurales en situación de alta vulnerabilidad social, producto de la participación de sus representantes en el Programa de Apoyo a la Producción Familiar para el Autoconsumo de FOSIS.

4.2 Objetivos Específicos

1.- Conocer potenciales efectos relevantes en los vínculos familiares por la participación de un representante de la familia en el Programa de Autoconsumo.

2.- Conocer potenciales efectos relevantes en los vínculos de los integrantes de las familias con la comunidad, por la participación de un representante de la familia en el Programa de Autoconsumo.

3.- Realizar recomendaciones fundadas para la reorientación y énfasis del Programa de Autoconsumo, en función de darle mayor sustentabilidad a los cambios producidos en familias vulnerables de sectores rurales.

En este momento corresponde describir cómo se realizó el acercamiento a los sujetos que vivieron la participación en el Programa en el contexto rural, cómo se enfrentó la investigación y cómo se realizó el tratamiento de la información obtenida.

V. MARCO METODOLOGICO

Para tratar la realidad de las familias vulnerables en localidades rurales se recurrió aquí a los contenidos señalados por los propios actores sociales que participan en el Programa de Autoconsumo, a través de las entrevistas realizadas en sus propios hogares; entendiéndolos como actores que interpretan la acción de los demás y de ellos mismos como cargada de “símbolos significativos” (Mead, 1934 en Blumer, 1982, p.6) y la usan para desarrollar su propia acción social. Actores que, entonces, actúan desde su propia interpretación de sí mismos.

5.1 Diseño del Estudio

La investigación realizada corresponde a un diseño exploratorio-descriptivo, ya que indaga sobre un fenómeno social en un contexto que no ha sido estudiado con anterioridad. Si bien, como ya se ha mencionado, se ha descrito cuánto han aumentado los ingresos de las familias que han participado en el Programa de Autoconsumo, no se ha explorado sobre sus efectos en los vínculos familiares y comunitarios.

Asimismo, se enmarca dentro del método Cualitativo, tanto en su desarrollo como en el análisis de los datos recogidos. Dicha opción, se fundamenta en que sus características permiten una interpretación de lo social que va más allá de la correlación y medición de variables, donde

(...) se representa, o conoce, a la sociedad como códigos que regulan la significación, que circulan o se comparten en redes intersubjetivas. Ni variables ni individuos: el objeto es complejo, pues articula un plano manifiesto y uno

generador, mientras que el individuo está estructuralmente articulado con otros, e internamente articulado como 'totalidad' (Canales, 2006, p.13).

La investigación cualitativa es, para Denzin y Lincoln (1994), multimetódica, naturalista e interpretativa. Es decir, que las investigaciones e investigadores cualitativos indagan en situaciones naturales, intentando dar sentido o interpretar los fenómenos en los términos del significado que las personas le otorgan.

Para Mason (1996, en Vasilachis de Gialdino, 2006), la particular solidez de la investigación cualitativa yace en el conocimiento que proporciona acerca de la dinámica de los procesos sociales, del cambio y del contexto social y en su habilidad para contestar, en esos dominios, a las preguntas ¿Cómo? ¿Por qué?

En consecuencia, el enfoque cualitativo utilizado corresponde a una forma de conocer que supone la realidad social como producto de las prácticas y relaciones sociales, donde el lenguaje construye la realidad social y a su vez lo representa.

5.2 Técnica de Recolección de Datos

La técnica de recolección de datos se enmarca dentro de la entrevista cualitativa, “en completo contraste con la entrevista estructurada, [ya que] las entrevistas cualitativas son flexibles y dinámicas. Las entrevistas cualitativas han sido descritas como no directivas, no estructuradas, no estandarizadas y abiertas” (Taylor & Bogdan, 1987, p.101).

Estas entrevistas, si se plantean en un contexto de relativa confianza y se establece cierto *rapport*, permiten que el entrevistado, dentro de la comodidad, se explye más allá de lo evidente, creando así una suerte de conversación; a pesar de sus diferencias con la conversación (Valle, 1999, p.179).

Específicamente se aplicó la técnica de **Entrevista Semi-Estructurada** la cual

Es guiada por un conjunto de preguntas y cuestiones básicas a explorar, pero ni la redacción exacta, ni el orden de las preguntas está predeterminado. (...) Este proceso abierto e informal de entrevista es similar y sin embargo diferente de una conversación informal. El investigador y el entrevistado dialogan de una forma que es una mezcla de conversación y preguntas insertadas. (Valle, 1999, p.179).

El beneficio de utilizar esta técnica radica en que como el tema a explorar busca conocer las experiencias y significados que el Programa de Autoconsumo tiene para las personas usuarias en términos de sus efectos en las vinculaciones familiares y comunitarias, da el espacio y libertad suficiente al entrevistado para explyarse respecto del contenido y para introducir aquellos aspectos importantes que a nivel de preguntas incluso no se haya aludido por parte del investigador y que en definitiva, puedan ser relevantes para el estudio.

Estas entrevistas suponen un diseño más bien acotado, junto a la elaboración de una pauta de entrevista, que es una ayuda para no dejar ningún tema importante por fuera de la investigación. Son por tanto, en comparación a las entrevistas en profundidad, entrevistas más cortas y acotadas.

La pauta de entrevista se construyó en base a los objetivos específicos de la investigación y a la información aportada por los informantes claves del Programa (ver anexo nº 1).

5.3 Participantes

Se seleccionó la Región de Valparaíso para la realización del trabajo de campo y en específico la comuna de Quillota, por razones estratégicas en cuanto a cercanía geográfica por parte del investigador y por la posibilidad de contar con la presencia de facilitadores del trabajo de campo. Esto se logró específicamente mediante una entrevista con el Encargado Nacional del Programa.

Luego se buscó información sobre las características de los usuarios del Programa en términos de su distribución y densidad geográfica a nivel de la comuna de Quillota, buscando acceder a alguna localidad rural que albergara un número suficiente de beneficiarios y en alta concentración.

Para lograr lo anterior, se realizaron entrevistas semiestructuradas a informantes claves, quienes fueron contactados por su grado de conocimiento y participación en la ejecución del Programa, en su rol de trabajadores de la Consultora que implementó el Programa en el año 2007.

Se contactó y entrevistó a un total de cuatro (4) informantes, que se detallan a continuación:

- Encargado Nacional del Programa de Apoyo a la Producción Familiar para el Autoconsumo.
- Un (1) Supervisor del Programa de la Región de Valparaíso.

- Dos (2) ejecutores del Programa el año 2007 en Quillota y Nogales.

En consecuencia, y en base a las recomendaciones sugeridas por los informantes claves, se seleccionó a la localidad de San Pedro como la unidad territorial del estudio, por corresponder a una localidad rural que concentra un alto número de beneficiarios (26 en total) dentro de la comuna de Quillota.

La estrategia de muestreo utilizado fue de tipo intencionado, al buscar acceder a un perfil previamente delimitado de personas en base a los siguientes criterios de inclusión:

1. Pertenecer a familias usuarias del Programa de Autoconsumo 2007, cuyo período de ejecución comprende el último trimestre del año 2007 al tercer trimestre del año 2008.
2. Ser representante de la familia en el Programa de Autoconsumo 2007, de acuerdo a la nómina de beneficiarios.
3. Haber permanecido en el Programa hasta el término de su ejecución.

Según Taylor & Bogdan (1987, p.108), lo que interesa en este muestreo no es el número de casos, si no el potencial de cada “caso” para ayudar al investigador en el desarrollo de comprensiones teóricas sobre el área estudiada en la vida social, por lo que en la presente investigación se entrevistaron personas usuarias del Programa de Autoconsumo 2007, aportando sus experiencias y significados de sus vínculos familiares y comunitarios luego de su participación en dicho Programa.

La selección de los entrevistados se realizó en base a la recomendación de los informantes claves, en particular los ejecutores del Programa, quienes además facilitaron el primer contacto y presentaron al investigador con los potenciales entrevistados en sus hogares.

De esta forma, se contactó a un total de 5 personas, todas ellas mujeres, madres y usuarias además del Chile Solidario, conformándose este número de entrevistadas como la muestra final, debido al cumplimiento del criterio de saturación de la información.

A continuación, se describe la muestra de acuerdo al orden en que fueron entrevistadas, su edad, estado civil, número de hijos y su composición familiar:

Entrevistada	Edad	Estado Civil	Número de hijos/as	Descripción del grupo familiar
1	35 años	Casada	2	Esposo Hijos/as (2)
2	22 años	Soltera	1	Padres (2) Hijo (1)
3	69 años	Casada	8	Esposo Hijos/as (2) Nieta (1)
4	68 años	Casada	6	Esposo Hija (1)
5	37 años	Separada	3	Hijos/as (3)

Cabe mencionar, que al momento de realizar algunas entrevistas, participaron en la conversación otras integrantes de la familia: hijas (entrevista 3 y 4) y madre (entrevista 2). Esta situación fue producto de que las entrevistas se desarrollaron en los hogares de las entrevistadas, en horarios acordados al momento de la presentación del investigador con las familias, facilitada por parte la ejecutora del Programa durante el año 2007. Y, ante la presencia de otras familiares, se les invito a participar voluntariamente en las entrevistas, procurando no dañar la confianza establecida con las entrevistadas directas y de aprovechar la información complementaria que pudieran aportar sobre los temas tratados.

El trabajo de campo fue realizado en el transcurso de los meses de septiembre y octubre del año 2009, visitando a las personas entrevistadas en al menos dos oportunidades, la primera para realizar el contacto inicial, establecer el contrato comunicativo y acordar un segundo encuentro para la realización de la entrevista. El segundo encuentro consistió en la realización de la entrevista semi estructurada en los propios hogares de las entrevistadas, previo reforzamiento del contrato comunicativo, mediante el cual, se profundizó en la explicación de los objetivos del estudio y su finalidad y en la garantía de la confidencialidad de la identidad de las entrevistadas.

5.4 Aspectos éticos de la investigación

Como se mencionó anteriormente, a partir del primer contacto con las entrevistadas, se establece el contrato comunicativo con ellas, consistente en explicar el objetivo y finalidad del estudio, la confidencialidad de su identidad y los alcances del uso de la información provista por ellas a la presente investigación.

Del mismo modo, se solicitó a las entrevistadas su autorización para grabar las entrevistas. Por último, al inicio de las entrevistas y al finalizarlas, se les explicó a las entrevistadas que su participación en la investigación no afecta de ninguna forma su posibilidad de ingresar a futuros programas de la oferta pública.

5.5 Diseño del Análisis de los Datos

El análisis de los datos se realizó a través de la técnica de **Análisis de Contenido**, definida por Bardin en 1986, como

El conjunto de técnicas de análisis de las comunicaciones tendentes a obtener indicadores (cuantitativos o no) por procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes permitiendo la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción/recepción (contexto social) de estos mensajes (p.32)

También es posible distinguir que el alcance del análisis de contenido se relaciona con el grado de profundidad que el investigador quiera alcanzar, pudiéndose diferenciar al menos dos niveles: uno manifiesto, obvio, directo que es representación y expresión del sentido que el autor pretende comunicar y otro latente, oculto, indirecto que se sirve del texto manifiesto como de un instrumento, para expresar el sentido oculto que el autor pretende transmitir (Andréu, 2001).

En la presente investigación, el análisis de contenido utilizado es de tipo cualitativo, donde más que identificar (y cuantificar) la presencia o ausencia de ciertas categorías analíticas, se busca conocer el sentido manifiesto y latente del texto.

La categorización consiste en una operación de clasificación de elementos constitutivos de un conjunto por diferenciación, tras la agrupación por analogía, a partir de criterios previamente definidos (Bardin, 1986), en este caso, criterios temáticos en base a: formas de participación de las familias en el Programa, actores de las relaciones, tipos de relaciones entre los actores antes y después del Programa y evaluación del Programa.

De esta forma, se generaron categorías temáticas en base a la pauta de entrevista y la transcripción de éstas. En un segundo nivel, y en base a la lectura detenida de las entrevistas y la clasificación mencionada, emergieron nuevas subcategorías temáticas las que constituyeron finalmente la matriz para la codificación de todos los datos.

Una vez codificados todos los datos, se revisó nuevamente el sistema de categorías y subcategorías, para realizar modificaciones finales de tipo correctivas, eliminándose las que no obtuvieron menciones (ver anexo n° 2).

En el capítulo siguiente, se presentan los principales resultados del análisis de contenido realizado.

VI. RESULTADOS

En el presente apartado se presenta los resultados de la investigación mediante el análisis de los datos emanados de las entrevistas semi estructuradas, a partir de la codificación de los datos en base a la matriz de categorías y subcategorías descrita anteriormente y especificada en el anexo n° 2.

6.1 Relaciones familiares antes del inicio del Programa

a) Las relaciones familiares antes del inicio del Programa se caracterizan por ser **de cooperación mutua**, lo que implica que se relevan aspectos de unidad entre la familia nuclear y extendida, de apoyo y preocupación cuando algún integrante presenta problemas.

... igual mi papi tiene parcela, tiene patio y todo, pero nosotros... trabajamos, bueno, yo no trabajo mucho en la parcela de mi papá, trabajan mis hermanos, pa' pagar ese custión, porque igual toy pendiente qué debís ahí, y con INDAP tú no podís enchuecarte poh, porque menos que es mi papá poh. Tengo una deuda tan grande... (Entrevistada n° 5, 37 años).

Antes la esperábamos allá puh, me decía a mí el viejo, ya no vay tú, voy a ir yo a esperarla [a la nieta]. Así que era oscuro salir, llegaban oscuros los niños. (Entrevistada n°3, 69 años).

Las relaciones de cooperación, ya sea de la representante con otros o al revés, es **característicamente del dúo madre-hija**, generalmente con mayor cantidad de acciones de la

madre mayor del hogar hacia la hija -sea esta última la representante o no de la familia en el Programa- y asociado al rol cuidador de los/as niños/as de la familia.

Si eso es lo que... es por la [nieta], que ella la ve, mi mamá. Yo trabajo allá arriba con un sobrino mío [...] ya tengo como un año ahí. (Hija de Entrevistada n°3, 69 años).

Y él [refiriéndose a su nieto] está siempre conmigo allá afuera, él está aprendiendo a usar eh... como yo planto, porque yo hago mi huertecita ahí, como yo planto, como pico la tierra, que “tú me enseñaste”, y yo le enseño a él como se riega, todas esas cosas, está... como siempre lo he cuidado yo, desde que nació. (Madre de Entrevistada n°2, 22 años).

Con menores alusiones se presenta el **rol de abuelo como figura de cooperación**, a través de la protección y acompañamiento de los/as nietos/as, infiriéndose por omisión la menor presencia del rol cuidador de los padres.

El baño sobre todo, que a veces en la noche... hoy en la mañana no más po’, “Tata, acompáñame al baño” le dijo, como a las seis de la mañana, y tuvo que salir con ella mi papá y esperarla. (Hija de Entrevistada n°3, 69 años).

Las **relaciones familiares son vistas por las entrevistadas como normales**, comunes a la mayoría de las familias, en términos de llevarse bien a pesar de haber algunos conflictos o diferencias, pero que no empañan la buena convivencia entre sus miembros.

Sí, no si de repente, o sea de repente encontrones, como en todas las familias, porque los genios no son iguales, pero nos llevamos bien, nos relacionamos bien (Entrevistada n°2, 22 años).

Y yo peliaba con ella puh, cuando estaba... “ya voy a tener mi casa y me voy a ir”... me dijo mi mamá “vas a tener la guagua” dijo “va a ir al colegio y todavía vas a estar aquí”, dicho y hecho, va a salir de cuarto medio el niño y yo todavía estoy aquí (Hija de Entrevistada n°3, 69 años).

b) Las **referencias a conflictos** en las relaciones familiares de mayor trascendencia en el tiempo, solo se identifican en el relato de una entrevistada adulta mayor, la que alude particularmente al abandono de responsabilidades familiares de otros integrantes como la causa de desencuentros con su familia nuclear.

También puh, éramos nueve y era única yo no más, las otras hijas ni se acordaban si tenían papá o tenían mamá. Cuando estaban enfermos era yo y mis hijas no más que los cuidábamos (Entrevistada n°3, 69 años).

En resumen, se observa que las relaciones familiares antes del Programa de Autoconsumo se constituyen bajo parámetros de normalidad desde la óptica de sus protagonistas, relevándose la cooperación mutua y la estrechez del vínculo madre hija para dar soporte a las tareas y responsabilidades familiares. También es posible distinguir la configuración del rol cuidador de abuelo/a al interior de la familia, lo que es coherente con el rol de los adultos mayores en la familia chilena en general.

La visión de las personas entrevistadas sobre las relaciones familiares tiende a ser más bien de normalidad. La imagen proyectada es de una comunidad organizada y funcionalmente eficiente, que es capaz de superar conflictos internos, de compartir y usar sus recursos, aún cuando sean limitados o muy limitados, en pos de la satisfacción de necesidades y desafíos que se presenten y que se enfrenta lo exterior como una unidad resistente a las crisis. Los vínculos en la familia nuclear, en general, son fuertes y constantes y aportan estabilidad a la personas. Un tema a parte es el rol de las mujeres, las que desempeñan principalmente el papel de soporte y acompañamiento.

6.2 Participación Familiar en el Programa de Autoconsumo

a) La participación de integrantes de las familias en el Programa se caracteriza por ser principalmente **de tipo complementaria y de cooperación y es protagonizada por las mujeres**. Existiendo la posibilidad de que un integrante mayor de edad acompañe el proceso de la representante del Programa, esta se da solo por mujeres -madres / hijas- nunca de hombres.

Claro, entonces eso, yo le dije a mi hija “sabís...” o sea cuando yo la acompañé a mi hija, yo la acompañé siempre a ella a la casa de su casa, todas las reuniones [...] (Madre de Entrevista nº 2, 22 años).

La **participación complementaria de los hombres** de la familia nuclear o extendida, está directamente asociada a las terminaciones o reparaciones de la tecnología implementada, como hornos y gallineros.

(...) y mi hermano me dijo, como él hace hornos, “No te preocupís”, me dijo “¿sabís lo que pasa, que al horno hay que hecharle Bekrón”, ¿cómo se llama?, porque me dijo “No, el horno tiene que cocerse”, como él ya es viejo sabe, qué, lo hizo en un puro día poh, yo no tenía plata, mi sobrino llegó, el que es dueño de la casa, me dijo “El horno”, me dijo, “Lo está desarmando el tío ¿qué te falta?” y yo “ch! me falta todo”, le dije, “Si no tengo plata”, me dijo “Ya, yo te voy a regalarte la colisa de pasto, porque eso tiene que hacerse con pasto” y me dijo el Orlando “Yo voy a traer barro pero no de aquí, porque este barro no es bueno”, y trajo barro de la parcela de mi papi, ch! quedó estupendo (...) (Entrevistada n° 5, 37 años).

No hay participación de maridos y/o parejas en las actividades teórico prácticas, fuera ni dentro del hogar. De hecho no participan varones usuarios directos del Programa en las actividades grupales, como talleres, inauguraciones y cierres.

Es que mi marido casi no participó, o sea, él quedó feliz cuando vio el horno poh,.... contento, pero es que él no fue conmigo a los talleres poh, no, no, no sé... (Entrevistada n° 1, 35 años).

Los/as hijos/as acompañan el proceso de sus madres permitiendo su participación, ya que el Programa genera los espacios de cuidado de los niños por personal contratado para ello, permitiendo en las madres la confianza necesaria para realizar las actividades requeridas y en última instancia, permite su asistencia.

Sí poh, a mi hija, s... a mi hijo yo creo que sí, sobre todo a la chiquitita, a la niña y que andaba pa’ todos lados conmigo (Entrevista n° 1, 35 años).

Ellos tenían su lugar donde ellos jugaban, o sea habían más personas que se dedicaban a cuidar a los niños, mientras... (Entrevista n° 2, 22 años).

b) Respecto de la **Participación Suplementaria**, es decir, de la participación de otros integrantes de las familias en reemplazo y/o en representación de la titular, esta **es realizada nuevamente por mujeres** y el rol que asumen se asocia a asistir a reuniones. Para el caso de las titulares adultas mayores, la participación consiste además en tomar apuntes y contestar cuestionarios escritos, apoyando así procesos de difícil comprensión.

Bueno yo me ponía al lado de las chiquillas como no, no, pa' no contestar porque contesto puras hueás [...] Más que no sé, no sé leer, las chiquillas me (...), y ahí jugaba con los dos cuadernos y el lápiz poh, si no tenía qué escribir poh (Entrevistada n°4, 68 años).

Y por mí iba (...) Porque no entiendo nada, no entiendo nada yo, que hago, me voy a ir a sentar (Entrevistada n°3, 69 años).

En definitiva, el desarrollo del trabajo del Programa se caracteriza por la presencia femenina. Son las mujeres las que desarrollan las actividades directamente relacionadas con los contenidos programáticos. Del mismo modo, cuando se presenta la posibilidad de acompañar o suplir en sus tareas a la persona que representa a la familia en el Programa de Autoconsumo, nuevamente la encargada de realizar esta función es una mujer -ya sea madre o hija, según corresponda.

No existe participación masculina en las actividades grupales ni en el hogar. Sólo se puede ver la presencia de integrantes varones de la familia en acciones complementarias relacionadas con las tecnologías.

Una mención especial se debe hacer sobre la participación de hijos/as y/o nietos/as menores de edad, quienes acompañan los procesos de las representantes tanto durante las capacitaciones como acompañándolas aprovechando los espacios de recreación, mientras las representantes trabajan. Este tipo de acompañamiento es de vital importancia para el proceso de aprendizaje de las representantes, pues otorga tranquilidad y tiempo a disposición, sin lo cual sería difícil la participación de la familia en el Programa.

La participación de la familia en el Programa se realiza por medio de un representante del grupo familiar, sin embargo, se propicia la participación activa de los demás integrantes. Durante esta participación, presentan especial importancia para actualización y verificación de algunas características de los vínculos entre los integrantes de la familia a propósito de esta participación. Los elementos que expresan los representantes de las familias permiten visualizar algunos efectos de esta participación. Los más importantes tienen relación con el fortalecimiento del vínculo de cooperación y complemento entre las mujeres de la familia.

La participación de parte de la familia en las actividades del Programa, donde el representante está comprometido, permite afirmar que existen efectos importantes en la vinculación de las mujeres que están presentes en el hogar y que con los hombres, más bien, no existen efectos relevantes. Pues no se afecta de forma importante ni la frecuencia, ni los contenidos, ni la dirección de los vínculos ya existentes. Es decir, el flujo de las interacciones entre el que

asume la iniciativa y quien recepciona el apoyo y/o colaboración. Con respecto a los niños y niñas, la participación en el Programa sólo afectaría la locación contextual del tipo y fortaleza de los vínculos ya presente, ya que estos se mantienen asociados al rol de cuidadora de la mujer.

6.3 Relaciones familiares posteriores al Programa

a) Las relaciones familiares luego de la participación en el Programa, no se ven modificadas drásticamente, pero son potenciadas por el nuevo rol que la representante y su familia asume como proveedores de un bien altamente valorado en el contexto rural: una nueva tecnología productiva. En este sentido, las relaciones se caracterizan por ser **de cooperación del representante con el resto de la familia** nuclear y/o extendida, evidenciándose en la disposición que se tiene de compartir dicho bien, generando o fortaleciendo un servicio y apoyo a la familia.

Sí, a una cuñada se lo empresté pa' que viniera a cocinar... a cocer el pan
(Entrevista n° 1, 35 años).

Es que saben que mi mamá tiene horno. Las sobrinas a veces de otros lados... ah, la tía [...] tiene [horno]... (Hija de Entrevistada n°3, 69 años).

b) Respecto de la **relación de cooperación de los demás integrantes de las familias con la representante del Programa**, se observa que se refuerzan los fuertes lazos de cooperación que las mujeres integrantes tienen entre ellas, así como se acentúa la expectativa de la participación masculina en la provisión de insumos, mejora o reparación de la tecnología.

Claro, y no me preocupo de leña porque mi papá me dice “Papá, ¿vai pa’ la parcela?”, “Sí”, “Tráigame leña”, me trae la camioneta llena de leñita, así cortáita justo pa’ meterla en el horno abajo y me dice “Ya, negrita, tenís aquí la leñita”, y yo voy pa’ abajo , compro harina, y mi hermana, tengo una hermana que sabe hacer la masa de las...de las empanás, así que ella me ayuda sin cobrarme ni un peso, eso es todo, “No, no, no”, me dicen, “nosotros estamos bien, tú soy la que tenís que salir adelante”. Tan todas bien ellas, tienen sus cosas ellas [...] (Entrevistada n°5, 37 años).

¡¡Sí, también, me ha... toos!!, cuando yo lo recibí, na, después vinieron a verlo ¡sh! El único que todavía no lo conoce se toas la [...], porque mi papá no... no ha venido, eso le ha dado, porque ya me le empezó a descascarar, quiero ver si me lo puede arreglar él qué hacerle ahí (Entrevista n° 1, 35 años).

c) Es justamente en relación a las expectativas de la participación masculina, donde se observan algunos **conflictos en las relaciones**. En el ejemplo siguiente, si bien no es posible determinar la magnitud ni el tiempo en que se viene desarrollando algún conflicto, es posible apreciar que se vincula a la ausencia de apoyo del marido en labores domésticas de mantención y/o reparación de las tecnologías implementadas.

No, es que él... sí poh, supuestamente iba a llegar con el barro pero no ha llegado con el barro. [Sobre participación de marido en reparación de horno] (Entrevista n° 1, 35 años).

d) No obstante lo anterior, los productos del Programa -asociados a la implementación de las tecnologías- permiten ampliar las **expresiones de cooperación mutua**, así como fortalecer las existentes. La posibilidad de ofertar servicios por parte de las familias participantes del Programa

-como por ejemplo la provisión de empanadas-, genera mayores flujos de relaciones, principalmente a través de la compra y venta de los productos, como una expresión de solidaridad y apoyo mutuo en la familia.

Tengo que comprar la mesa, hay que hacer hartas cosas, este fin de semana voy a hacer empanás, mis hermanas me pidieron, y no me compran pocas poh, si me compran de treinta, una me compró el domingo pasado, me compró cuarenta, quince (Entrevistada n° 5, 37 años).

Se observa que el Programa impacta positivamente en la expresión de los vínculos de las mujeres integrantes de las familias participantes, a través de las relaciones de apoyo y cooperación mutua. La posible ausencia masculina en roles domésticos ligados a las tecnologías del Programa, se constituye como la única fuente de conflicto identificada, manteniéndose el carácter de las relaciones visualizadas durante la ejecución del Programa.

Los efectos del programa en las relaciones familiares luego de participar en el Programa, son más significativos, nuevamente, entre las mujeres del hogar y entre las mujeres de la familia extendida. Sus vínculos de cooperación y apoyo se ven fortalecidos, tanto por la posibilidad de aumentar el capital de solidaridad de las mujeres, como por el ejercicio del apoyo constantemente, actualizando, esta vez vehiculado por la propia tecnología implementada, como por los conocimientos adquiridos durante la ejecución del Programa. Del mismo modo, se observa que este fortalecimiento del rol de apoyo y su potencial vincular de extiende al conjunto de lo que las personas asocian al concepto de familia.

Del mismo modo, la participación en el Programa hace que los demás integrantes mujeres de la familia apoyen más a la representante, pues se amplía ámbito de relaciones posibles, al incrementar su capital productivo, creando o fortaleciendo una vía de interactuar con ella cooperativamente.

A su vez, nuevamente se presenta un bajo efecto sobre más intensificación o ampliación de los vínculos con los hombres de la familia, puesto que, si bien se aumentan las posibilidades de apoyo o cooperación específica entre actores de ambos sexos, estos mantienen su carácter anterior.

6.4 Relación con los vecinos

a) En cuanto a la **relación de cooperación de la representante con los vecinos**, se ven **fortalecidas**, debido a que las representantes valoran contar con tecnologías que anteriormente no se tenían y en consecuencia, poder compartirlas. Asimismo, se identifica un **mayor capital propio para colaborar con los vecinos**, lo que favorece sentimientos de seguridad y apoyo en y con la comunidad. En consecuencia, se fortalece la capacidad de la familia de establecer lazos de cooperación y reciprocidad con otros de la comunidad.

Igual, mi hermana es el horno. Ahora si los vecinos o alguien nos viniera a pedir el favor de ayudarlos, si podíamos hacer algo, si nosotros podíamos ayudar... y para hacer el pan, y ahorrar (Hija de Entrevistada n°3, 69 años).

Porque estas vecinas de aquí todas no tienen y se encierran, llegan aquí poh, el club también ¿cierto?, hasta mesas, una mesa toda chuñeca que tengo por ahí se las paso también. Me viene a pedir y yo les paso... (Entrevistada n°4, 68 años).

b) El participar en el Programa, según las representantes de las familias, **no tiene mayor influencia en la forma que tienen los vecinos de relacionarse con ellas y sus familias**, pues no genera nuevas relaciones de cooperación con sus familias. La única referencia de cooperación se remite al ámbito comercial -compra de los productos que producen- lo cual sucedía antes de la participación en el Programa:

Claro, cuando dicen, porque lo echo a la radio de aquí de San Pedro, y ahí me viene a comprar harta gente.... (Entrevistada n°4, 68 años).

No existen referencias a nuevos conflictos con los vecinos ni tampoco aportes a la superación de los ya existentes:

Nosotros le decimos que ella [la mamá] es tonta, porque siempre le piden a ella favores y todo, pero cuando a ella le toca, ahí no... (Hija de Entrevistada n°3, 69 años).

Del mismo modo, las participantes no señalan diferencias, por la participación en el Programa, en la generación de nuevas relaciones con vecinos:

No, si también es de por...es de aquí pero es del centro. Me dicen a mí “¿Usted de dónde es que nunca la había visto?”, “Soy de San Pedro” le digo. Y... no, no, no he compartido mucho con la gente de San Pedro (Entrevista n° 1, 35 años).

El participar en el Programa, según las participantes, no genera efectos importantes en los vínculos con los vecinos, no existiendo cambios en las relaciones que ya existían anteriormente a su ejecución, a excepción del efecto en el fortalecimiento de las capacidades de las familias participantes para relacionarse con los vecinos a raíz de la adquisición de las nuevas tecnologías provistas por el Programa.

Para las personas que participan en el Programa, su participación, fortalece su auto-percepción como actores sociales, influyendo en su potencial de apoyo y su capacidad de interferir en la vida cotidiana de su localidad. Del mismo modo, no perciben que este hecho provoque un cambio en la forma en que sus vecinos y su comunidad, en general, interactúan con ellas y sus familias. Es decir, el potencial de mejora o intensidad de los vínculos, es unidireccional: desde las participantes hacia el entorno, no en forma inversa. Además, este hecho presenta baja percepción de cambio general.

6.5 Relación con Otros participantes del Programa

a) Las representantes de las familias en el Programa no señalan que existan relaciones de cooperación con otras personas del Programa -otras representantes o profesionales-, pero sí de éstas hacia las familias. En concreto, **se releva la relación de cooperación desde los/las profesionales**, expresados como un hecho significativo para las participantes.

Yo tenía, sí poh, si igual porque uno se hizo el grupo y se juntó... y se hablaban temas, incluso no me va a creer que una chef que había se 'engrupó' y empezó a darlos recetas, se todas anotando recetas (Entrevista n° 1, 35 años).

Y me dejó hasta el número de teléfono [la monitora], cualquier problema que la llame, pero lo que más me gustó de todo, de todo lo que ella hizo, fue el apoyo (Entrevista n°5, 37 años).

b) Por otra parte, en el marco de la ejecución de las actividades grupales del Programa, es posible identificar la **generación y/o fortalecimiento de relaciones con otras personas integrantes participantes del Programa**. Lo anterior, se significa por las entrevistadas como un aspecto positivo, constituyéndose dichas actividades como un espacio y oportunidad de sociabilidad, conocimiento mutuo y mayor cercanía con estas personas.

Sí, igual uno se integraba a las otras personas que uno no conocía, o sea como bien sociable (Madre de Entrevista n° 2, 22 años).

Claro, o sea, yo las conocía de vista, como son de acá de San Pedro, pero no conversábamos nada, ni una cosa, y ellas tampoco nosotros. Pero ahí conversando, toda la cuestión, y ahí nos hicimos amigas, y ahí después mi mamá conoció a la señora Emiliana, la vio y resulta que habían estudiado juntas (Hija de Entrevistada n°3, 69 años).

Más aún, es posible visualizar que el Programa potencia las relaciones entre sus participantes, a tal punto que estas pueden **transformarse en un vínculo sólido** de amistad, trascendiendo a las actividades del Programa, tal como se expresa en el siguiente caso:

Ella no, pero yo la ubicaba por el colegio. No fue compañera, pero yo ahí la conocía, por las chiquititas y el niño de ella, que es menor que el mío, pero en el colegio la conocí yo a ella. Es como con la persona con las que más hemos tenido comunicación, y de hecho ella va a ser vecina de mi hija en Quillota (Madre de Entrevistada n°2, 22 años).

Claro, yo no puh, entonces yo ahí empecé a conocerla, todo y después dijimos “ya, vamos a ser vecinas, seamos vecinas”, cuando nos tocó elegir la casa la elegimos juntas, así que quedamos al lado, al lado, el pareo está junto (Entrevistada n°2, 22 años).

c) No obstante lo anterior, las actividades grupales también contienen situaciones consideradas como negativas, ya que en ellas se visualizan ciertas conductas o actitudes que no se comparten: falta de consideración con los demás y constante disconformidad ante los servicios recibidos. Lo anterior, conlleva a la **expresión de distancia y desagrado** por parte de las entrevistadas, hacia las personas que manifiestan dichas conductas y actitudes.

Es contra la misma gente que fue poh, una parte no me gustó fue cuando hicieron un cóctel, la gente se tiró así... (Entrevista n° 1, 35 años).

Lo que menos, al menos a mí, no se a mi hija porque yo soy más viejona. Lo que menos me gustó es que la gente es desconforme (Madre de Entrevistada n°2, 22 años).

El Programa se valora como una oportunidad de contacto y relación con otras personas participantes, pero no se visualiza que aporte a la generación de relaciones de cooperación entre las familias, en especial desde las representantes entrevistadas hacia los otros.

La participación en el Programa presenta una oportunidad de establecer nuevas relaciones con otras personas participantes. Sin embargo, es importante, para las representantes de las familias entrevistadas establecer distancia con quienes, por algún motivo, realizan acciones que no responden a pautas de conducta pública que consideran apropiadas.

6.6 Contacto con Autoridades

a) Respecto de los efectos del contacto autoridades, se observa que la participación en el Programa favorece la **autopercepción de aumento de las capacidades para relacionarse con autoridades o bien, de refuerzo de las capacidades ya existentes**. Esto, se materializa en la expresión de mayor confianza en sí mismo/a para relacionarse con autoridades.

No, no he estado cerca pero yo pienso que uno ahora, con todo esto que ha estado por ser, yo pienso que uno ahora tiene más... como que el camino es más, no es tan difícil así “cómo no va a ir a conversar”, yo pienso que no me le haría tan difícil ir a decirle “Oiga, ¿puedo conversar una palabrita con Usted?”, algo así me imagino, que no... ya no lo veo así como ¡lejos! (Entrevista nº 1, 35 años).

Muy bueno. Yo le conversaba a un caballero que es de la municipalidad, a Don [...], le conversaba yo poh, que me conoce él y me decía, “hola pos chiquilla”, porque él era de aquí San Pedro, y nos conversaba “¿cómo estay?”, estoy bien, y ahí le conversé yo del Programa, “oye, no te puedo creer, te ayudaron”, sí poh, si nunca me habían ayudado, y usted tampoco (Entrevistada nº3, 69 años).

Ahora bien, esta mayor confianza también puede obedecer a la oportunidad que el Programa otorga para conocer a las autoridades de la localidad, principalmente a raíz de la actividad de cierre del Programa.

6.7 Participación Social

a) Respecto de la participación de las familias en organizaciones sociales, es posible identificar que **en algunos casos contribuye en la generación o fortalecimiento de la propia disposición para participar** de mejor manera en organizaciones o para ejercitar las relaciones con éstas.

“Mamá aprovecha, sale con ellos” [Club Adulto Mayor], le decíamos nosotros. Ahora no, ahora sale a tomar once con ellos... (Hija de Entrevistada n°3, 69 años).

Asimismo, dicho fortalecimiento permite el flujo recíproco de expresiones de apoyo y cooperación, evidenciado en el caso siguiente:

Porque yo digo “Voy a hacer, estoy jodida y hago un plato único y el club [de fútbol] me ayuda con todo”, y todos están puuu, me va muy bien. [...] Ahí sí, sí, el club hacen plato único, yo voy a ayudarles porque les gusta mucho que les fría el pescado, voy a ayudarle al pollo asado, hacer ensalás, esas cosas. (Entrevistada n°4, 68 años).

Ahora bien, es posible observar que la participación se circunscribe a organizaciones que se consideran significativas para las familias, tales como la escuela, Comité de Vivienda y Club de Adulto Mayor.

Por ser no, no pertenezco a ninguna directiva, ni una cosa de esa, que son poca la... por ser los talleres que yo he ido fue a este del Autoconsumo [...] y fue de las casas, de mi casa, ese fue lo que yo más... (Entrevista n° 1, 35 años).

No. Sólo ir a las reuniones de Apoderados (Hija de Entrevistada n°3, 69 años).

Las puras reuniones, exacto al otro día que fui a una invitación que me hicieron de pa' cambiar los estatutos del colegio, a eso fui, estuve todo el día en el colegio, pasé bien también (Entrevistada n°1, 35 años).

b) Por otra parte, también es posible identificar un **caso de conflicto con organizaciones**, pero que se remite a una situación puntual de competencia por la venta de alimentos entre una organización y la representante de una familia del Programa.

Porque si vendo empanás, de allá me gritan los [del Club de Rodeo], “Oiga, la señora del rincón que no esté vendiendo empanás”, y a retodo hocico el desgraciado (Entrevistada n°4, 68 años).

El espacio común para la oferta y venta de productos que trae ganancias a las organizaciones y familias, puede constituirse como un punto conflictivo, pero posible de subsanar tras la coordinación y acuerdo de cooperación mutua, tal cual sucedió con otra organización (Club de Fútbol) aludida por la misma entrevistada.

6.8 Evaluación General del Programa

a) La evaluación general que las entrevistadas hacen del Programa, se caracteriza por ser **positiva**, identificándose en los relatos al menos tres aspectos destacados:

- **Capital Físico:** Principalmente el aporte de las tecnologías, como producto tangible, asociado a ayuda material inmediata y posible de transformar en ingresos para la familia o bien como ahorro al suplir gastos ahora prescindibles.

¿Lo mejor? Bueno, lo mejor pa' mí fue el horno [...] Porque me ha servido, es que porque yo... yo siempre hacía pan, siempre he hecho pan, entonces pero con él, yo no me demoro nada en cocerlo, ahorro leña porque gasto súper poquita leña, ehh, me quedó cómodo, cosas... Yo pensé que... pa' todo me sirve ahora, es más cómo, es práctico... (Entrevista n° 1, 35 años).

Ese ha tenido uso de que... no hallábamos la hora de usarlo, cuando recién estaba... pero de ahí, no se ha dejado de usar, ¿cierto? (Entrevistada n°3, 69 años).

Pa' allá pal otro mundo, el horno no me lo voy a poder llevar poh. Oiga pero güeeeno los hornos hueones, güenos (Entrevistada n°4, 68 años).

- **Capital Social:** Se visualiza la oportunidad de sociabilizar, conocer gente nueva, salir de la rutina y de ampliar los espacios sociales de interacción.

...en forma grupal, si la idea es compartir opiniones y... opinar y recibir opiniones poh (Entrevista n° 2, 22 años).

[...] Mmh... yo diría que todo me gustó porque al final yo salí de aquí, de porque como yo vivo tan sola aquí a mi me sirvió todo eso, porque me sacaba de aquí, entonces no le podría decirle que nada me gustó (Entrevista n° 1, 35 años).

No obstante, la percepción de la magnitud del aporte del Programa en el ámbito de Capital Social, está relacionado con las posibilidades de ejercerlo, lo que se evidencia en el caso de una entrevistada que reconoce la dificultad de ejercitar relaciones con otros debido a la lejanía de su hogar, destacando esa posibilidad como uno de los principales aportes del Programa.

Yo creo que sí igual le sirve a uno porque, o sea, uno aprende cosas, con la única diferencia que yo vivo tan lejos aquí, vivo aislada, entonces no le podría decir que me sirvió pa'... pa' tener más comunicación, pero, sí poh, yo creo que todos esos talleres sirven, pa' algo tienen que servir poh, no creo que sean así como... (Entrevista n° 1, 35 años).

- **Capital Humano:** Se valora el aprendizaje como instancia en sí misma, así como los nuevos conocimientos sobre temas vinculados al uso de las tecnologías.

[...] En todas las partes que yo fui lo pasé bien poh, aprendí cosas nuevas, vi gente nueva, conversaba con las personas [...] Y también uno aprendió a hacer cosas sanas también poh, también los enseñó eso (Entrevista n° 1, 35 años).

Como le digo, para a prender a usar el este, que no solamente era para hacer pan, muchas cosas, nos dieron un libro que podíamos... cantidad que podíamos (Hija de Entrevistada n°3, 69 años).

Desde un punto de vista amplio, se identifica el aporte del Programa aún como una ayuda que antes no se tenía. Es decir, se valora al Programa no necesariamente por sus características y aportes en algún nivel o ámbito específico, sino sólo por constituir un aporte nuevo.

No sé puh, habrán otras personas que no lo hallarán bueno, pero al contrario nosotros lo hemos hallado súper bueno, porque como le digo, nunca nosotros habíamos tenido una ayuda, nada. Nunca había venido alguien a decirnos “oiga señora [...], va a venir una ayuda, la van a ayudar”, no, nunca (Entrevistada n°3, 69 años).

6.9 Evaluación de las actividades del Programa

a) No se identifican opiniones negativas sobre el Programa, sino al contrario, **se valora positivamente en términos de los aportes percibidos a nivel de actividades**, donde se destacan las que muestran resultados exitosos con familias que participaron anteriormente en el Programa, tales como videos o visitas a lugares donde éste se ha ejecutado con anterioridad, lo que posiblemente otorga sensación de seguridad y mayor motivación en las participantes.

El Corralero fue del Autoconsumo que los mostraron videos a nosotros. Videos de eeh... videos de la gente que ya había, de la otra gente que le habían regalado y cómo estaba... o sea cómo lo habían filmado. Lo mostraban con las hortalizas supongamos en un sitio, un pedacito de sitio que tenían ellos, sembraron y cómo estaban ellos, qué estaban haciendo, cosechaban, sacaban sus verduritas, el horno

también, las gallinas. Eso los mostraron en el... en un taller que fuimos ahí
(Entrevista n° 1, 35 años).

*No, Dideco los llevaron a conocer como tenían, por ejemplo, los mostraron el
horno, ¿te acordái que juimos?* (Hija de Entrevistada n°4, 68 años).

*Claro, y iban mostrando todo lo, todo lo que hicieron las personas, las primeras, y
losotros éramos el tercer o cuarto proyec... eeh grupo que estábamos los últimos
casi éramos losotros los de aquí y ahí mostraron poh, todo, todo, todo lo que les
resultó a las señoras* (Entrevistada n° 5, 37 años).

6.10 Evaluación de los contenidos del Programa

a) A nivel de contenidos del Programa, y como desglose del Capital Humano antes indicado, se destaca el aporte de nuevos conocimientos y metodologías para una **alimentación sana**, el **cuidado de las tecnologías implementadas**, **información sobre otras ofertas públicas** y de **cómo organizar mejor el presupuesto familiar**.

*Eso le digo, de comida sana. Ese día cuando fuimos a Artificio, era todo de
zanahoria, acelga pero al horno, o sea, distintas maneras de hacer las verduras*
(Hija de Entrevistada n°3, 69 años).

*Los usos, los cuidados que tenía que tener, por ejemplo si se empezaba a
descascarar el horno había que echarle, hacer una mezcla de ceniza, echarle,
cuidarlo. Se podía ocupar también para generar dinero, también se podía ocupar
para eso. Tenía otras modalidades, uno podía postular a otros programas para
hacer, para ir avanzando en lo que nos había hecho ya* (Entrevista n° 2, 22 años).

Era en base de lo mismo, de la encuesta de cuanto nosotros, por ejemplo consumíamos en el mes de comía, que es lo que hacíamos diario la comida, si era comida más sana o cuánto nos duraba la, por ejemplo, una bandeja de huevos, el pan, o sea cómo distribuíamos el sueldo, por ejemplo el sueldo de mi marido en mensual poh, aquí le pagan mensual [En relación a la organización del presupuesto de la familia] (Madre de Entrevista nº 2, 22 años).

El Programa representa para las personas participantes una oportunidad manifiesta de crecimiento, que impacta en distintas dimensiones de sus vidas, las cuales se ven afectadas en forma diferenciada.

En definitiva, desde la experiencia y perspectiva de las representantes de las familias, el participar en el Programa de Autoconsumo es significado como una oportunidad para mejorar su calidad de vida, cuyos resultados materiales se valoran en forma manifiesta, pero impacta también en la esfera de las relaciones interpersonales, esto último será abordado en el capítulo de discusión y conclusiones.

VII. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Ciertamente la participación en el Programa no puede ser evaluada como de alto impacto en la vida familiar en general, ni como un hecho definitivo en la vida de éstas. De hecho, se debe considerar que la participación en el Programa no es un hecho aislado en la vida de las familias, sino que es parte de la estrategia de desarrollo que cada familia tiene, siendo un eslabón más de la cadena de procesos que las familias poseen y ejecutan. Como vimos, los efectos de la participación en el Programa en los vínculos familiares, se potencian y encuentran una forma de expresión concreta al conjugarse con la participación de los integrantes de la familia en otros programas⁴, con la red de vínculos anteriores y en la propia forma de relaciones familiares anteriores.

Las interpretaciones de las personas participantes en el Programa -tanto de las representantes de las familias como las personas que las acompañan-, sobre sus propias capacidades de acción, autopercepción dentro de su familia y de la importancia de la familia nuclear para el resto de la familia y para los vecinos, al aumentar sus conocimientos y al manejar más recursos productivos, se ven fortalecidas significativamente, incluyendo una autopercepción de aumento de capacidades. La participación en el Programa reordena el mundo desde ellos mismos dándose una nueva coherencia subjetiva, en términos de Berger & Luckmann (2005). El participar en el Programa, como experiencias particular se integra al resto de sus experiencias en este mundo, afectando su interpretación de dichas experiencias en el sentido que amplía su red de vínculos y fortalece su rol en ellos, al establecer líneas de relación y potenciar otras, aún cuando no se aprecien cambios radicales en términos generales.

⁴ Los integrantes de las familias participan en comités de vivienda, organizaciones religiosas, de adultos mayores, de salud, en las escuelas, etc.

Las personas visualizan que han cambiado en aspectos significativos, no radicalmente, pero sí lo suficiente para enfrentar las tareas cotidianas con una actitud positiva fortalecida, sobre ellos mismos dentro de la familia, en sus vínculos específicos con las demás integrantes mujeres de su familia nuclear y con algunas compañeras del Programa. De esta forma, y gracias a que la comunidad es “producto de la acción colectiva” (Duque, 2001, p.13), de los vínculos que se mantienen y sobre los cuales se construye comunidad, se produce un cambio en su interior: aumento en la participan en los procesos de su comunidad, con mayor centralidad y potencia.

Sin embargo los efectos son diferenciados y, para algunos integrantes -como los varones- son relativamente menores que para otros. No obstante, las relaciones entre los integrantes de las familias -y la dinámica familiar- se ven modificados y enriquecidos, al modificarse los roles de los integrantes, aún cuando su capacidad comunicativa afecte en menor medida a los hombres.

Por lo anterior, junto con los resultados del trabajo de campo, se puede señalar que la participación de las familias en el Programa, durante su implementación del año 2007, afectó sus vínculos familiares y los vínculos de éstas con su entorno comunitario de referencia, asumido como su localidad. Pero este efecto también es relativo y presenta diferentes magnitudes dependiendo de las características de cada familia: su composición y los roles desempeñados históricamente.

Se verifica que se producen procesos sinérgicos en las relaciones humanas que forman parte del repertorio relacional de las participantes; ejercitando y aumentando su capacidad de acción y ampliando sus vínculos, o, dependiendo del caso, estableciendo relaciones que potencialmente se transformarán en sustento de nuevas relaciones de distinta intensidad y

cercanía. Así, la red de conexiones es mayor y las estrategias de intervención en los distintos niveles de agregación comunitaria aumentan, incrementando el capital social de las representantes de las familias.

Ahora bien, se observa, por lo expuesto por las personas participantes en el Programa, que su percepción de vulnerabilidad disminuye al asumir que los conocimientos y las nuevas herramientas incorporadas les otorgan elementos de protección y recursos para afrontar de mejor manera el presente y prevenir algunas situaciones de crisis en los ámbitos económicos y de salud en el futuro. Se asume una mejor preparación para enfrentar las dificultades de ingresos regulares, pudiendo ahorrar en materias primas y generar estrategias alternativas de generación de recursos nuevos, que sin los conocimientos y las tecnologías incorporadas, o mejoradas, se haría más difícil de realizar.

Se asume que el Programa, asociado tanto al Estado como al gobierno local, es un elemento que aporta a su set de herramientas para enfrentar el día a día, mejorando sus condiciones de vida principalmente relacionadas al ámbito económico, pero también, al mejoramiento de las relaciones con algunos integrantes de su familia y con algunas de las demás participantes, con un marcado énfasis en el apoyo desde cada una hacia las demás. Se establece así, una percepción de mejora, en las áreas establecidas por Busso (2001), como los componentes de la vulnerabilidad.

A partir de los resultados expuestos, estas características se pueden individualizar y conceptualizar, para el caso de los vínculos familiares como para los vínculos con el entorno, de la siguiente forma:

A.- Elementos relevantes presentes en las familias relacionados con los efectos del

Programa en los vínculos de la familia:

- Momento en que se encuentra en el ciclo familiar: la capacidad del programa de generar efectos positivos en los vínculos familiares depende de que la familia nuclear se encuentre criando niñas/os pequeña/os, sean estos ya mayores para acompañar y participar de las actividades, o, las/os hijas/os sean adultos -incluso retornando al hogar- de forma de participar activamente en todas las etapas.
- La estructura de la familia: los efectos del Programa son mayores si existe más de un integrante adulto participando.
- La motivación de las personas adultas en participar: se ve una diferencia sustancial cuando la persona que representa a la familia se encuentra motivada por el Programa, lo que incrementa exponencialmente si además hay otro integrante adulto en la misma situación.
- Las capacidades instaladas y el capital, personal y social, de los integrantes de la familia: las capacidades de los integrantes de la familia que realizan actividades directa e indirectamente relacionadas con el Programa, pueden generar diferencias sustanciales al momento de evaluar los productos de la participación.

- Las metas, a corto y mediano plazo, de las familias: los efectos en los vínculos de la familia, son más positivos si los productos del Programa aportan directamente a la consecución de una meta mayor de la familia. Por ejemplo, tener ahorros suficientes para postular a una vivienda.

B.- Elementos relevantes presentes en la familia para los efectos del Programa en los vínculos de la familia con la comunidad:

- Las relaciones de la familia nuclear y extendida en la comunidad: se ven mayores efectos mientras la familia cuente con más personas de confianza en la comunidad pudiéndose expresar con mayor facilidad las relaciones de cooperación.
- Los vínculos y el nivel de participación anteriores de la familia, su capital social y relacional: el Programa tiene un mayor efecto en familias que participan de alguna forma en organizaciones o se relacionan regularmente con ellas.
- La historia familiar, los hitos en la vida familiar: en concordancia con lo anterior, los efectos son mayores cuando la familia tiene una historia sin rupturas definitivas de relaciones tanto interna como externamente.
- Las metas a corto y mediano plazo que la familia este construyendo: igual que en el caso de los vínculos internos de la familia, las metas de las familias son muy importantes al observar los efectos del Programa.

Teniendo en consideración los elementos anteriormente descritos, es posible responder a los objetivos de la presente investigación.

Respecto del objetivo específico 1, que busca conocer los principales efectos del Programa en los vínculos familiares, identificados a partir de los relatos de los representantes de las familias participantes, se establece lo siguiente:

Se aumentan los siguientes tipos de capital social en la familia, principalmente en las integrantes mujeres: capital social de unión y el capital social de puente. Además aumenta el capital personal de los siguientes tipos, también específicamente en las mujeres de las familias: capital humano y físico.

Por otra parte, se verifica un mejoramiento de las redes de las personas participantes, fortaleciéndose su estructura y funciones.

Se aumentan las relaciones y la calidad de éstas en la red familiar, en las relaciones intensas diarias con otros de la familia, principalmente otras mujeres y con los/as niños/as.

Se mejora la red primaria de la familia, verificándose que la dinámica de la familia se ve fortalecida.

- Al potenciar los vínculos familiares principalmente entre las mujeres del grupo familiar, que se expresan específicamente en relaciones de cooperación y complementariedad.

- Al fortalecer los vínculos del representante de la familia en el Programa con otros integrantes de la familia en forma de relaciones de cooperación.
- Al otorgar un medio para la expresividad de los vínculos entre los integrantes de la familia, en forma de relaciones de cooperación.
- Al evidenciar la falta de participación de los hombres de la familia, cuando están presentes, en las actividades domésticas propias de las mujeres. Lo que no necesariamente conlleva un cambio de actitud por parte de ellos.

En relación al objetivo específico 2, consistente en conocer los principales efectos del Programa en los vínculos familiares con la comunidad, identificados a partir de los relatos de los representantes de las familias participantes, se establece lo siguiente:

- Se crean y/o mejoran las relaciones frecuentes y aceptadas y los contactos esporádicos con otros.
- Aumenta fuertemente la capacidad de establecer relaciones de los integrantes de la familia con otras personas de la comunidad que participan en el Programa.
- Aumenta la posibilidad de las persona participantes de establecer vínculos más profundos de amistad con otros participantes del Programa.

- Aumentan las posibilidades de restablecer relaciones y/o vínculos con personas significativas para el representante de la familia que tenían relaciones de amistad en el pasado.
- Otorga a las familias, especialmente a su representante, un rol más activo y fortalecido frente a organizaciones de la comunidad y en las organizaciones que participa.
- Aumenta las relaciones con autoridades locales.

Y en relación al objetivo específico 3, que se refiere a identificar, a partir de los relatos de los representantes de las familias participantes, recomendaciones fundadas para la reorientación y énfasis del Programa, en función de darle mayor sustentabilidad a los cambios producidos en familias vulnerables de sectores rurales, es posible señalar las siguientes recomendaciones:

- Aumentar las actividades grupales en las distintas etapas del Programa: Diagnóstico; Plan de acción; Implementación; Talleres de hábitos, preparación y preservación de alimentos, uso de la tecnología y Cierre.
- Realizar duplas de familias que puedan acompañarse en los procesos de implementación de las tecnologías y durante los talleres, para potenciar el trabajo que las representantes que no tienen la posibilidad de acompañamiento dentro de su propio grupo familiar nuclear y/o extendido.

- Enfatizar la importancia de la participación de más de una persona por familia, con tareas específicas para todos los integrantes que participan.
- Fomentar la participación de niñas/os en actividades del Programa, tanto en actividades recreativas como en talleres de promoción de hábitos y alimentación saludable.
- Realizar actividades de presentación entre los participantes del Programa.
- Establecer actividades para la participación de los hombres de la familia que tienen la posibilidad de participar en el Programa.
- Establecer mecanismos de intercambio de conocimientos y habilidades posteriormente al término de las actividades del Programa.

Como resumen, se concluye que el Programa es una herramienta que responde a la necesidad de fortalecer y/o establecer redes sociales, aún cuando no es uno de sus objetivos. Situación que debe ser incorporada. Del mismo modo, tiene un énfasis individual-familiar: aumentando las competencias personales-familiares de los participantes, permitiendo a las personas afrontar de mejor forma desafíos y el logro de sus metas.

El Programa es un aporte para las familias rurales para afrontar los cambios “de los ejes productivos y medioambientales que se desarrollan en nuestro País” (Nelida, Crucella, Rocchi, & Silva, 2007, p. 4), aportándoles recursos para mejorar su capacidad económica, permitiéndoles

también, enfrentar la satisfacción de necesidades básicas, mejorando el potencial relacional principalmente de las mujeres de la familia. Además, las representantes asumen que disminuye la vulnerabilidad del grupo familiar en la medida que se generan recursos adicionales y complementarios, que le permiten afrontar de mejor forma eventos riesgosos.

Los resultados obtenidos y las conclusiones obtenidas del presente estudio son pertinentes y se limitan al contexto rural de la comuna de Quillota en realización con la implementación del Programa de Autoconsumo con personas de una misma localidad. Por ningún motivo son extensibles a la oferta pública en general, disponible para las familias vulnerables, aún cuando incorporen en su matriz metodológica el trabajo con grupos de familias.

Por último, y por lo expuesto, esta investigación es un aporte al análisis psicomunitario al buscar elementos identificables en el esfuerzo de las familias, apoyadas por Estado, por aumentar sus capacidades, su capital y, por ende, su potencial para tomar decisiones sobre su propio desarrollo; basados en las relaciones familiares y con su comunidad, estableciendo espacios más ricos de apoyo, cooperación y bienestar. Del mismo modo, aporta al análisis y la mejora de las políticas públicas que intentan apoyarlas en este proceso.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

- Alfaro, J. (2000). *Discusiones en Psicología Comunitaria*. (R. Editores, Ed.) Recuperado el 19 de noviembre de 2009, de http://apsique.com/articulo/discusiones_en_psicologi_comunitaria
- Andréu, J. (2001). *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*. Documento de Trabajo, CENTRA.
- Bardin, L. (1986). *Análisis de Contenido*. Madrid: AKAL.
- Berger, P., & Luckmann, T. (2005). *La construcción social de la realidad*. (S. Zuleta, Trad.) Buenos Aires: Amorrortu.
- Berger, P., & Luckmann, T. (1997). *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido: la orientación del hombre moderno*. Barcelona: Ed. Paidós.
- Blumer, H. (1982). *El Interaccionismo Simbólico*. Barcelona: Ed. Hora.
- Busso, G. (2001). *Vulnerabilidad Social: Nociones e Implicancias de Políticas para...* Recuperado el 8 de Octubre de 2009, de ECLAC: <http://eclac.org/publicaciones/xml/3/8283/GBusso.pdf>
- Canales, M. (6 de marzo de 2002). *La nueva ruralidad en Chile: apuntes sobre subjetividad y territorios vivos*. Recuperado el 13 de Octubre de 2009, de Revista de Desarrollo Humano: http://www.revistadedesarrollohumano.org/boletin/marzo_06/02_chile.pdf

- Canales, M. (Ed.). (2006). *Metodologías de investigación social: Introducción a los oficios*. Santiago: LOM Ediciones.
- Denzin, N. K. y Lincoln, Y.S. (1994). *Introduction: Entering the field of qualitative research*. En Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (eds.), *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks, California, Sage.
- Didier, J. (2006). *Discusión en torno al Programa de Apoyo a la Producción Familiar para el Autoconsumo*. Santiago: Documento Interno FOSIS.
- Duque, J. (2001). *Comunidades de sentido, interacciones y movimientos sociales*. *Papel Político* (13), 7-38.
- Gallo, J. (14 de Abril de 2005). *Subjetividad y Vínculo Social*. Recuperado el 24 de Junio de 2009, de ANTROPOSMODERNO: <http://www.antroposmoderno.com/antro-version-imprimir.php?id:articulo=784>
- Gobierno de la Rioja. (2002). *Programa de trabajo social y apoyo a dinámica y estructura familiar*. Recuperado el 21 de septiembre de 2009, de http://www.larioja.org/servicios_sociales
- Gómez, S. (2001). *"Nueva Ruralidad" en el marco de un desarrollo sostenible de las comunidades*. Recuperado el 8 de Octubre de 2009, de <http://grupochorlavi.org/php/doc/documentos/ruralidad.pdf>
- Gómez, S. (2002). *La "Nueva Ruralidad": ¿Qué tan nueva?* (1° Edición ed.). Chile: LOM Ediciones Ltda.

InterCambios. (Mayo de 2004). *Pobreza rural y desigualdad en América Latina y el Caribe*.

Recuperado el 23 de Noviembre de 2009, de <http://www.rimisp.org/boletines/vol38>

Kobrich, C., Villanueva, L., & Sirven, M. (Enero de 2004). *Pobreza rural y agrícola: entre los activos, las oportunidades y las políticas -una nueva mirada hacia Chile*. Recuperado el

20 de Septiembre de 2009, de CEPAL: <http://cepal.org>

Martínez, V. (2006a). *Modelo de Redes*. Documento de Trabajo, Universidad de Chile, Magister Psicología Comunitaria.

Martínez, V. (2006b). *Enfoque Comunitario y proceso de intervención*. Documento de Trabajo, Universidad de Chile, Magister Psicología Comunitaria.

McGoldrick, M., & Gerson, R. (1996). *Genogramas en la evaluación familiar* (2° Edición ed.). Barcelona: Editorial Gedisa.

MIDEPLAN. (2002). *Estrategia de Intervención Integral a Favor de las Familias en Extrema Pobreza*. Santiago: Secretaría Ejecutiva Chile Solidario.

Nelida, P., Crucella, C., Rocchi, G., & Silva, R. (12 de Diciembre de 2007). *Vulnerabilidad y Exclusión Social. Una propuesta metodológica para el estudio de las condiciones de vida de los hogares*. Recuperado el 23 de Noviembre de 2009, de Universidad del Bío Bío: <http://www.ubiobio.cl/cps/ponencia/doc/p15.4.htm>

Ortega y Gasset, J. (1975). *La historia como sistema*. Madrid, España: Editorial ESPASA CALPE.

Taylor, S., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*.

Barcelona: Editorial Paidós.

Valenzuela, J. S., Tironi, E., & Scully, T. (2006). *El eslabón perdido. Familia, modernización y*

bienestar en Chile. Santiago, Chile: Taurus.

Valle, M. (1999). *Técnicas Cualitativas de Investigación Social*. España: Editorial Síntesis.

Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Editorial

Gedisa.